

UNIVERSIDAD NACIONAL DANIEL ALCIDES CARRIÓN

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

**ESCUELA DE FORMACIÓN PROFESIONAL DE EDUCACIÓN
SECUNDARIA**



TESIS

**Rasgos verosímiles en la novela peruana de la violencia
social**

Para optar el título profesional de:

Licenciado en Educación

con mención:

Comunicación y Literatura

Autores: Bach. Eugenia Lizeth BENITO RAMOS

Bach. Lucia Veronica Jesus MEZA MEZA

Asesor: Dr. David Eli SALAZAR ESPINOZA

Cerro de Pasco - Perú - 2022

UNIVERSIDAD NACIONAL DANIEL ALCIDES CARRIÓN
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ESCUELA DE FORMACIÓN PROFESIONAL DE EDUCACIÓN
SECUNDARIA



TESIS

Rasgos verosímiles en la novela peruana de la violencia
social

Sustentada y aprobada ante los miembros del jurado:

Dr. Teófilo Félix VALENTIN MELGAREJO
PRESIDENTE

Mg. Pablo Lenin LA MADRID VIVAR
MIEMBRO

Mg. Ulises ESPINOZA APOLINARIO
MIEMBRO

DEDICATORIA

A nuestros queridos padres, por su incondicional apoyo

A los 70 mil muertos en el Perú en el proceso de violencia política desatada entre 1980-1995.

AGRADECIMIENTO

Queremos reconocer de manera muy especial el apoyo que hemos recibido de nuestros padres para emprender esta tarea, asimismo a todos los amigos, docentes y colegas que nos han facilitado varios archivos sobre el proceso de violencia política en el país, a nuestro asesor por el rigor con que ha orientado esta tesis y a nuestra universidad cerreña que nos ha formado profesionalmente.

Las autoras.

RESUMEN

El propósito de la tesis es dar a conocer el estudio de los rasgos verosímiles en la novela de la violencia social que se ha desatado en el Perú en la década del 80 y 90 del siglo XX. En el primer capítulo hacemos las consideraciones generales, desde el planteamiento del problema, los objetivos y la justificación de la investigación; en el Capítulo II, trabajamos el marco teórico, desde los antecedentes internacionales, nacionales y locales, especificamos las bases teóricas conceptuales sobre las novelas de violencia social y su impacto en los estudios literarios, luego determinamos los términos claves. En el capítulo III desarrollamos la metodología de investigación, desde el enfoque cualitativo, el diseño de análisis documental y el método hermenéutico a utilizar. En el capítulo IV damos a conocer los resultados de la investigación. Allí propiamente describimos y analizamos dichos resultados, seleccionamos tres novelas claves de la violencia social: Rosa Cuchillo de Oscar Colchado, La noche y sus aullidos de Sócrates Zuzunaga y Retablo de Julián Pérez y a partir del análisis de estas novelas, emitimos un conjunto de reflexiones sobre los rasgos verosímiles que tienen estas obras respecto a los hechos ocurridos en la realidad, para finalmente redactar las conclusiones, las recomendaciones y la bibliografía respectiva.

Palabras claves: Literatura de la violencia social, rasgos verosímiles, novela, conflicto armado.

ABSTRACT

The purpose of the thesis is to present the study of plausible features in the novel of social violence that has been unleashed in Peru in the 80s and 90s of the 20th century. In the first chapter we make the general considerations, from the statement of the problem, the objectives and the justification of the investigation; In Chapter II, we work on the theoretical framework, from international, national and local backgrounds, we specify the conceptual theoretical bases on novels of social violence and their impact on literary studies, then we determine the key terms. In chapter III we develop the research methodology, from the qualitative approach, the design of documentary analysis and the hermeneutical method to be used. In chapter IV we present the results of the investigation. There we properly describe and analyze these results, we select three key novels of social violence: Rosa Cuchillo by Oscar Colchado, La noche y sus aullidos by Sócrates Zuzunaga and Retablo by Julián Pérez and from the analysis of these novels, issued a set of reflections on the credible features that these works have regarding the events that occurred in reality, to finally write the conclusions, recommendations and the respective bibliography.

Keywords: Literature of social violence, credible features, novel, armed conflict.

PRESENTACIÓN

La literatura en el Perú ha sido espacio para recrear muchos procesos históricos a través de los tiempos y ha servido como tribuna para que los lectores puedan conocer por medio de la palabra sucesos importantísimos de nuestra patria. Es así, que la década de 1980 al 90 del siglo XX, el Perú vivió un momento traumático para la sociedad civil. La guerra interna por el conflicto armado entre las fuerzas de Sendero Luminoso y el ejército peruano que dejó graves consecuencias para el país con 70 mil muertos y más de 25 millones de dólares en pérdida (Informe CVR). Estos sucesos que todavía no han sido olvidados por los testigos y deudos de las víctimas, ha sido material narrativo para un conjunto de novelas que se denominan: Novelas de la violencia armada, cuyos autores han construido desde su creatividad estos sucesos transformándose en verdaderas obras literarias que se leen en el país.

Rasgos verosímiles en la novela de la violencia social es el título de nuestra tesis, en el cual, abordamos tres novelas en estudio: Rosa Cuchillo de Oscar Colchado, LA noche y sus aullidos de Sócrates Zuzunaga y Retablo de Julián Pérez. Consideramos que estas tres novelas son las que con mayor nitidez reflejan esos rasgos verosímiles del conflicto armado, dichos autores recuperan la memoria de los personajes por medio de testimonios y experiencias vividas que se ven reflejadas en sus obras. En los tres primeros capítulos se describen las generalidades, desde los problemas, objetivos, el marco teórico, la metodología utilizada y en el capítulo IV es donde vamos a detallar el análisis respectivo de dichas novelas; con ello tratamos de establecer que estas novelas en estudio, recogen muchos testimonios verídicos de cómo ha sido esta situación traumática para los campesinos que han sido víctimas de la violencia armadas y los grados de injusticia social y abuso que se han cometido con ellos. Las novelas reflejan dichos sucesos y nos enseñan que estos hechos “nunca más se vuelvan a realizar en el país”, nos induce a que no

debemos olvidar dichos sucesos, pero a la vez también nos hace comprender que no podemos equivocarnos históricamente. El Perú necesita su reconstrucción y camino a su modernización sin olvidar el pasado.

Dejamos en manos del jurado calificador para que emita su fallo, estamos seguros que con sus sugerencias podamos enriquecer dicha tesis y las ideas expuestas en nuestro trabajo lo asumimos con la responsabilidad académica de un trabajo de investigación.

Las autoras.

INDICE

DEDICATORIA

AGRADECIMIENTO

RESUMEN

ABSTRACT

PRESENTACIÓN

INDICE

CAPÍTULO I

Introducción 1

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de estudio..... 7

2.2. Bases teóricas..... 10

2.3. Definición de términos básicos..... 24

2.4. Enfoque filosófico-epistémico..... 28

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA Y TÉCNICAS INVESTIGACIÓN

3.1. Tipo de investigación..... 30

3.2. Nivel de investigación 31

3.3. Característica de la Investigación 32

3.4. Método de investigación..... 32

3.5. Diseño de investigación 32

3.6. Procedimiento del muestreo.....	33
3.7. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	33
3.8. Técnicas de procesamiento y análisis de datos	34
3.9. Orientación ética.....	34

CAPÍTULO IV

PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

4.1. Presentación, análisis e interpretación de resultados	36
4.2. Discusión de resultados	43

CONCLUSIONES

RECOMENDACIONES

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANEXOS

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

Planteamiento del problema

El Perú, en estos cuarenta últimos años ha sufrido profundos cambios en su estructura económica, social cultural y política influenciada por dos grandes aspectos: La modernización del mundo global que ha ingresado a una economía de mercado y los grandes enfrentamientos políticos ideológicos a partir de la instalación en el poder de Alberto Fujimori y el desencadenamiento de la violencia armada producida por el grupo subversivo Sendero Luminoso a partir de la década del 80.

Estos problemas originaron cambios en las formas de pensar de los peruanos, por un lado, se visualizó con mayor nitidez, las grandes desigualdades sociales en la población peruana, nos dimos cuenta de las barreras estructurales económicas y sociales que separan a la capital peruana con las demás ciudades del Perú y éstas con las zonas rurales del mundo andino, amazónico y las comunidades originarias alejadas en el país. Lima es una ciudad centralista, que hegemoniza su control a través del estado, de los ministerios y el poder económico; las comunidades rurales y amazónicas, en pleno siglo

XXI aún no se integran plenamente al desarrollo por esas trabas burocráticas y estructurales que se siguen manteniendo hasta hoy.

Por ello, los grupos subversivos aprovecharon el descontento popular de las provincias, especialmente de las zonas rurales del sur peruano y lograron captar adeptos para emprender una lucha clandestina que culminó en la declaratoria de guerra del grupo Sendero Luminoso al Estado peruano a partir de 1980. Durante 15 años mantuvo al Perú en zozobra y temor, causó más de 70 mil muertos y cerca de 30 mil millones de dólares en pérdidas según el informe de la Comisión de la Verdad y Reconciliación (2003) que se contuvo en parte a raíz de la captura de su líder Abimael Guzmán en 1992.

La literatura no está ajeno a toda esta problemática social; por el contrario, ha sido la novela peruana que ha registrado aspectos del proceso de la violencia armada de manera más verás y ha sido el escenario donde se han narrado conflictos y dramas de los sectores más débiles; ese enfrentamiento entre los militares con los grupos subversivos puso entre la espada y la pared a la población rural, que pagó las mayores consecuencias de esta guerra. Es precisamente la novela peruana denominada “la novela de la violencia social” la que mejor ha registrado esos acontecimientos ocurridos en el proceso de la guerra armada y ha dado testimonios claves para certificar que ha sido uno de los peores conflictos que se ha dado en el mundo.

Por ello, interesados en investigar este proceso que aún no está resuelto que por el contrario, aparecen más evidencias de lo dramático y cruel que ha significado para el Perú esta etapa, nos hemos propuesto realizar nuestro trabajo de investigación sobre este tema a partir de la revisión de algunas novelas peruanas para ubicar en ello, los rasgos verosímiles de estos procesos y testimoniar que en el Perú esta herida social está abierta y no se logra sanar hasta hoy.

Dado que, en nuestra universidad, en el terreno literario, no existen casi evidencias de trabajos documentales o bibliográficos de este tipo, no proponemos asumir con responsabilidad la revisión de algunas novelas para identificar sus valores y límites respecto a los grados verosímiles que contienen. Haciendo estas reflexiones, vamos a pasar a formular los siguientes problemas de investigación.

Delimitación de la investigación

Siendo muy respetuosos del reglamento de Grados y títulos y atendiendo sus disposiciones, nuestra tesis es de tipo cualitativo, cuyo carácter principal es eminentemente bibliográfico con énfasis en la revisión documental. Nos proponemos estudiar dos variables importantes: Los rasgos verosímiles y la novela peruana de la violencia social. Intentamos estudiar en forma detallada qué rasgos verosímiles de los procesos de la violencia social están presentes en la novela peruana contemporánea, cuánto de verdad se narra en estas novelas y qué rasgos ficcionales son materia de desarrollo de la habilidad creativa de cada autor. Por tanto, este va ser nuestro territorio de investigación. Siendo una investigación de tipo básico, procederemos a desarrollar conceptos, juicios, reflexiones en torno a los testimonios reales que se han filtrado en la novela de la violencia social y cómo éstos han repercutido para el conocimiento y del problema y han influido en el desarrollo de toda la novela peruana.

Por otro lado, en la novela de la violencia social, se puede analizar desde distintos enfoques teóricos y desde distintos puntos de vista: filológico, lingüístico, político, etc. Para nuestros intereses de investigación, es necesario aclarar que, no vamos a detallar otros aspectos que pudieran estar presentes más allá del interés literario que nosotros nos proponemos. Tampoco abordaremos problemas ideológicos, políticos en torno a las ideas expresadas por sus autores, eso lo dejamos para aquellos interesados en las ciencias

políticas o los sociólogos; lo que nos interesa de las novelas de la violencia social son sus testimonios que contienen rasgos verosímiles para comprender cuánta de realidad se narra en dichos textos.

Por otro lado, nuestro trabajo, por tratarse de una investigación de tipo cualitativo, está enfocado en desarrollar reflexiones, ideas, juicios en torno a la violencia social de las novelas escogidas; no vamos a desarrollar encuestas, entrevistas a los alumnos ni vamos a plantear cuadros estadísticos que son propios de una investigación de tipo cualitativo.

Formulación del problema

Problema general

¿De qué manera se manifiesta los rasgos verosímiles en la novela peruana de la violencia social?

Problemas específicos

- a. ¿Qué aspectos de la realidad, de las acciones de militares y subversivos, de los dramas de sufrimiento de los campesinos y otras acciones se recrean en la novela peruana de la violencia social?
- b. ¿Cuáles son las estratégicas narrativas que hacen uso los narradores en la novela peruana de la violencia social?

Objetivos

Objetivo general

Desarrollar un conjunto de ideas sobre los rasgos verosímiles presentes en la novela peruana de la violencia social

Objetivos específicos

- a. Analizar los aspectos de la realidad, las acciones de los militares y subversivos, los dramas de sufrimiento de los campesinos y otras acciones que se recrean en la novela peruana de la violencia social
- b. Identificar y diferenciar las estratégicas narrativas que hacen uso los narradores en la novela peruana de la violencia social.

Justificación de la investigación

Sigue creciendo en estos últimos años la publicación de novelas sobre la violencia social que se ha desatado en el Perú en los años 80 del siglo XX. Quizá con la tranquilidad temporal, con el propósito de registrar la memoria de los pueblos afectados por esta guerra interna, es que muchos escritores han apuntado su mirada a recrear este fenómeno social y gracias a ello, se puede también comprender lo grave y difícil que ha sido para el hombre de las zonas marginales de Lima, de las zonas rurales del Perú, especialmente del sur, quienes han sufrido por esta violencia. Este grupo de novelas intenta dar una imagen del Perú y de sus consecuencias que hasta hoy lo estamos pagando. Por ello, es importante estudiar estas novelas, desde la perspectiva literaria, identificar sus valores, sus rasgos de verosimilitud y cómo la literatura se ha convertido en la tribuna de protesta, de denuncia de muchos de estos hechos que quisieron ocultarlo en el olvido. La importancia crece, cuando en nuestra universidad no hemos encontrado trabajos destinados a investigar este tema, ni siquiera en las especialidades de historia y ciencia sociales como en los afines de filosofía. Por tanto, nuestro trabajo se hace necesario y se justifica plenamente. Trabajo que vamos a desarrollar desde la perspectiva analítica, interpretativa, con los recursos de la metodología apropiada para textos literarios.

Limitaciones de la investigación

La pandemia del COVID 19 sigue afectando al mundo, hasta hoy, casi después de dos años, no podemos acceder a una atención normal de forma presencial; esto ha retrasado todo nuestro trabajo y nos ha puesto a desarrollar nuevas estrategias como en el mundo virtual, Sin embargo, los plazos establecidos, la no atención presencial, está dificultando el avance de nuestra documentación. Por otro lado, también dificulta los grados de investigación en la revisión de documentación física que se pudiera encontrar en las bibliotecas de la ciudad. Por lo que tenemos que recurrir a la biblioteca digitaliza, pero estos textos son de la época más actual, y no tenemos de los años anteriores, incluso, para las coordinaciones que debemos hacer con mi asesor de tesis.

La carencia de bibliografía especializada sobre el proceso de violencia de la sociedad pasqueña en libros, fuentes virtuales y testimonios ha sido muy difícil ubicarlo. Consideramos que este material hubiera sido muy importante para agrandar la visión de la memoria y testimonio de muchas personas que sufrieron en Cerro de Pasco. Sólo contados datos han sido utilizados en esta tesis.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de estudio

2.1.1. A nivel internacional

“Literatura y violencia en la narrativa latinoamericana reciente” (2015) es el título de toda una compilación de estudios realizada por la doctora Teresa Basile de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Allí recoge estudios sobre las novelas de la violencia armada desatada en Latinoamérica, entre ellos el Perú. Por ejemplo, es interesante el artículo “Huellas de la violencia en relatos de Alarcón, Roncagliolo y Thays” de María Elena Torre donde enfoca todos los problemas que estos autores han recogido en torno a la guerra de Sendero Luminosos que ha desatado en el Perú, especialmente sobre *Abril rojo* de Santiago Roncagliolo. Asimismo, Voces del desencanto y la violencia en la narrativa latinoamericana de María del Pilar Vila donde estudia la obra *Lituma en los andes* de Mario Vargas Llosa.

El estudio más completo sobre este proceso lo hace el investigador norteamericano Marx R. Cox. con su tesis SASACHAKUY TIEMPO: Memoria y pervivencia (2010) que son un conjunto de ensayos sobre la literatura de la violencia política en el Perú. Aborda muchas novelas peruanas escritas a fines del siglo XX e inicios del siglo XXI. En su introducción, Cox nos hace referencia a los documentos que tuvo acceso cuando estuvo en el Perú, por ello ha estudiado las obras de Manuel Scorza, luego las novelas de la violencia como de Lis Nieto Degregori, Julián Pérez, Hildebrando Pérez entre otros. Es, desde nuestro punto de vista, uno de los mejores escritos sobre la violencia armada en las novelas peruanas.

2.1.2. A nivel nacional

Una tesis de alto nivel crítico es el presentado en el año 2019 bajo el título de “Literatura peruana de la violencia política: literatura alegórica del fracaso”. Tesis para optar grado de Doctor en Literatura Peruana y Latinoamericana. Unidad de Posgrado, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú. En este trabajo se analiza las novelas más representativas que tocan el tema de autores que publicaron sus obras después del informe de la Comisión de la Verdad y Reconciliación (2003). Su autor en la parte introductoria nos dice: Realiza un análisis de cinco novelas, cuyo referente principal es la guerra interna peruana (1980-2000) como expresión del fenómeno de violencia política ocurrido en el país, que, a saber, son las siguientes; El camino de regreso (2007), de José de Piérola; Desde el valle de las esmeraldas (2009), de Carlos Enrique Freyre; Otra vida para Doris Kaplan (2009), de Alina Gadea; La niña de nuestros ojos (2010), de Miguel Arribasplata; y, por último, Viaje al corazón de la guerra (2013), de Harol Gastelú. Acerca de estas, se debe

señalar que uno de los aspectos centrales para la elección del presente corpus remite a la fecha de publicación de las novelas antes mencionadas y al marco de la época que las mismas abarcan, pues, en su conjunto y sin excepción alguna, han sido publicadas con posterioridad a la publicación del Informe final de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación ([CVR], 2003) y cubren un espacio temporal comprendido desde el periodo anterior a la toma de armas por parte del Partido Comunista del Perú (PCP)-Sendero Luminoso (SL), en 1980, hasta la finalización de la dictadura de Alberto Fujimori, en el año 2000.

Otra tesis “La memoria, el testimonio y el hombre capaz como claves en la novela La noche y sus aullidos de Sócrates Zuzunaga Huaita” (2015) para optar el Título Profesional de Licenciado en Literatura fue presentado por Eugenio Mario García Ysla en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, en ello e analiza una de las novelas más importantes sobre las imágenes del pueblo de Ayacucho en la guerra interna desatada por Sendero Luminoso. EL autor en la introducción no dice: La tesis a desarrollar propone una lectura de la novela La noche y sus aullidos como un discurso simbólico que, a partir de una historia ficcional, representa el derrotero vital de un sujeto que ha perdido su identidad y pertenencia a una comunidad debido a un acontecimiento violento y que mediante la memoria, el testimonio y la restitución de sus capacidades del ser y el hacer pretende restituir lo perdido, esto entendido como objetivo central de nuestro trabajo. Como un primer objetivo específico, se dará respuesta a las preguntas: ¿Cómo operan las categorías de la memoria, el testimonio y el hombre capaz? ¿Cómo se definen el campo de referencia externo, el campo de referencia interno y los mundos posibles o de ficción? Estas son las respuestas que va desarrollar durante su tesis.

2.1.3. A nivel local

No hemos encontrado ninguna tesis respecto a nuestro tema. Hemos revisado el repositorio de la UNDAC y, lamentablemente no hemos encontrado; suponemos que habrá trabajos anteriores, pero esos se tienen que hacer de manera presencial, revisando las tesis en la biblioteca, pero para eso no tenemos acceso por medidas de seguridad que se están cumpliendo en la pandemia y el estado de emergencia sanitaria en el Perú.

2.2. Bases teóricas científicas

2.2.1. Revisión del conflicto armado en el Perú 1980-1995

El 17 de mayo de 1980 el grupo radical de tendencia izquierdista “Sendero Luminoso” le va declarar la guerra al estado peruano y va pasar a la clandestinidad. Un grupo armado de Sendero Luminoso irrumpe violentamente en el local del jurado electoral del poblado de Chuschi en la provincia ayacuchana de Cangallo, Ayacucho y se va encargar de destruir todo el material electoral (padrones y las ánforas) que estaban destinadas para que se lleve a cabo las elecciones generales de la presidencia de la república al día siguiente. Con este hecho simbólico, Sendero Luminoso va iniciar la lucha armada y sus militantes se van a internar en la clandestinidad. A partir de allí, ellos lo denominan “La lucha de armada” y se van contra el gobierno para tomar el poder y emprender una política de cambio de un nuevo orden, un nuevo sistema político para el país. Por esos años van a emprender sus acciones armadas, ataques a locales públicos, derribamiento de torres eléctricas, atentados contra puentes, carreteras, edificios e incursión e comunidades campesinas y rurales del sur peruano. Su centro de acción lo va iniciar desde el departamento de Ayacucho y con los años sus

acciones se van a expandir a otras regiones y departamentos: Huancavelica, Junín, Lima, Pasco, Puno, Abancay entre los más importantes escenarios de conflicto. Las acciones armadas van a seguir creciendo. El 19 de julio de 1980 Asaltan la mina Benito Melgarejo, en Ayacucho y se llevan 1,520 cartuchos de dinamita. Es el primer asalto a un centro minero para robar cartuchos de dinamita. El 28 de julio de 1980, un grupo de senderistas dinamita la primera torre de alta tensión en un paraje de Chonta, en el departamento de Huancavelica, a una altura de 4,843 metros sobre el nivel del mar. Ese mismo día, En Pasco, el local de Acción Popular es dinamitado y la empresa minera de Atacocha es atacada por cinco hombres armados; estos últimos llevan dos cajas de cartuchos de dinamita. Según la revista Caretas, “Los senderistas habrían sostenido que la lucha armada es el único camino para acceder al poder, y que no les preocupaba la opinión del resto de la izquierda porque la lucha clarificaría la situación. Los senderistas consideran que existe una situación revolucionaria en el Perú y que sus acciones son la chispa que encenderá la todavía seca pradera peruana” (Caretas, No.629, 22 de diciembre de 1980).

A partir de aquí, el grupo Armado Sendero Luminoso va introducir las acciones de terror en muchas ciudades del sur peruano y luego va trasladar su accionar a la ciudad de Lima.

Según el informe de la Comisión de la Verdad y Reconciliación (2003) La lucha armada le costó al país 25 mil millones de dólares en pérdidas y cerca de 70 mil muertos entre campesinos, policías y terroristas.

El estado peruano, al principio subestimó el accionar terrorista de los lazados en armas, minimizó su accionar, incluso ocultando información y restándole importancia, los medios de comunicación se prestaron al juego del

estado; sin embargo, cuando las acciones crecieron tuvieron que tomar medidas de control, y establecieron estrategias antisubversivas. Se formó el Comando Antisubversivo liderado por el ejército peruano y establecieron bases antisubversivas en las capitales de provincias y algunas zonas de conflicto, una de las primeras fue en el departamento de Ayacucho, Huanta, Pampas, Huancavelica, Pasco, Satipo entre otros.

El conflicto se agudizó cuando las dos fuerzas en conflicto, el ejército peruano y el comando de Sendero luminoso se enfrascaban en enfrentamiento con saldos lamentables para la población civil. El penoso resultado de estos conflictos fueron: Por un lado, Sendero Luminoso empezó los ajusticiamientos populares en las comunidades rurales de Ayacucho y parte del sur peruano, obligando a sus autoridades a renunciar al cargo bajo amenaza de muerte; así, muchos alcaldes, gobernadores y jueces de paz rurales fueron asesinados por los senderistas, acusados de “traidores” y de “files servidores del estado caduco”; El resultado penoso fue en contra de los campesinos, indefensos, que pagaron el costo de la guerra subversiva, fueron estos campesinos inocentes masacrados por la furia asesina de los senderistas. Por otro lado, los jóvenes de dichas comunidades eran reclutadas por las fuerzas senderistas, obligados a formar parte de su ejército; al mismo tiempo que mujeres fueron obligadas a formar parte de ellos; y así, los pobladores de las comunidades rurales fueron las más afectadas; Esos comuneros perdieron a sus hijos, a sus hijas, muchas de sus cosas y animales fueron saqueadas para alimentar a los huéspedes de Sendero. Esta es la página más triste de la historia del Perú que se recuerda en nuestra historia y de la nunca más vuelva a suceder.

Por el otro lado. El ejército peruano, al verse impotente en su lucha contra la subversión, cometieron una serie de abusos y atropellos contra las comunidades rurales del en zonas de conflicto. Ese abuso se extendió al abuso de las campesinas, muchas veces violadas y maltratadas por los soldados, los jóvenes inocentes, capturados y torturados, obligándoles a confesar que eran parte de la subversión. Los cuarteles del ejército se llenaron de campesinos inocentes quienes fueron apresados, muchos desaparecidos, asesinados y sus cuerpos enterrados en cementerios clandestinos que fueron revelados con el pasar del tiempo. **Los campesinos vivieron una época entre la espada y la pared.**

Hacia 1989, el conflicto se agudizó mucho más. La estrategia subversiva cambio de rumbo, siguiendo con su plan, instalaron sus bases de ataque más en las capitales de departamento y en la capital del Perú. Lima ahora era el centro de los atentados terroristas y las acciones más osadas del grupo subversivo. La voladura de torres eléctricas era pan de todos los días, atentados a oficinas, edificios, canales de televisión. Estaban cumpliendo con su lema “la lucha armada que va del campo a la ciudad”. Mientras el ejército seguía capturando algunos líderes senderistas, seguían los abusos y atropellos a gente inocente en los cuarteles del ejército. Se hablaba en la Amazonía y las zonas del Huallaga una alianza del narcotráfico con el terrorismo que hacía más difícil al ejército controlar los actos subversivos.

En 1991, el presidente Alberto Fujimori promulgó el Decreto Legislativo N° 741 que dio a las Rondas Campesinas un estatus legal y las llamó Comités de Autodefensa. Se les entregaron armas y entrenamiento militar por parte del Ejército del Perú. Según los datos del gobierno, existieron 7226 comités de auto

defensa de los que aproximadamente 4000 se ubicaban en la zona centro del país, principal zona de influencia de Sendero Luminoso.

Durante el gobierno de Fernando Belaúnde Terry, los esfuerzos estatales fueron poco efectivos debido a que las fuerzas armadas peruanas no tenían idea del enemigo que estaban enfrentando, lo que llevó a que cometieran terribles excesos y ataques a población campesina inocente, efectuando severas violaciones a los derechos humanos como ejecuciones extrajudiciales y desapariciones forzadas. Posteriormente, durante el gobierno de Alan García Pérez, el ejército dejó de cometer abusos a la población campesina e intentó aplicar rígidas medidas de control en las áreas de influencia de Sendero Luminoso y los primeros intentos de inteligencia militar.

Fue el gobierno de Alberto Fujimori el que obtuvo mejores resultados mediante la efectiva utilización de la inteligencia contrasubversiva. Sin embargo, la violación de derechos humanos por parte de miembros del Servicio de Inteligencia Nacional y por parte de un grupo paramilitar que, a pesar de que el gobierno siempre negó su existencia, se presume que incluso contó con el apoyo del mismo. Dicho grupo, llamado Grupo Colina cometió varios excesos en su lucha contrasubversiva como la masacre de La Cantuta y la masacre de Barrios Altos.

La Comisión de la Verdad y Reconciliación establecida en el 2000, durante el gobierno de transición de Valentín Paniagua y ratificada por su sucesor Alejandro Toledo, en el 2001, señaló que el número de víctimas de la guerra antisubversiva fue de aproximadamente 69.280 muertos de los que sólo 22.507 están identificados. Eso deja un lamentable saldo de 46.773 peruanos

desaparecidos. De ellos, se estima que Sendero Luminoso fue responsable de la muerte de 31.331 personas. (CVR, 2003).

Hasta que, en 1992, con la captura de Abimael Guzmán (12 de setiembre de 1992) líder del grupo terrorista Sendero Luminoso, junto a casi todo la dirigencia nacional, fue un duro golpe al partido comunista peruano. Con ello, se inició la pacificación del país, posteriormente cayó Héctor Polar, Líder Movimiento revolucionario Túpac Amaru, paulatinamente se pudo reestablecer cierta tranquilidad en el país. Ya en el gobierno del ingeniero Alberto Fujimori, quién había controlado la inflación, había dado apertura a la economía de mercado, vendido casi todas las empresas nacionales, los actos subversivos bajaron considerablemente hasta casi llegar a su fin en el año de 1995.

Es estado peruano, desde esa fecha, todavía no ha podido aniquilar definitivamente los grupos subversivos en el país, hay en las zonas del Huallaga, del VRAE, rezagos de la subversión y de un tiempo a otra, dan noticias de sus acciones. Esta es en resumen la triste y penosa historia de la violencia armada en nuestro país.

2.2.2. Operación Victoria: Captura de Abimael y colapso de la lucha armada

El 12 de setiembre de 1992 a las 8:45 de la noche, Abimael Guzmán Reynoso, principal cabecilla de Sendero Luminoso fue capturado por el GEIN (Grupo Especial de Inteligencia) de la policía en una casa del distrito de Surquillo, en la ciudad de Lima. En el momento de su captura, Abimael estaba acompañado por cuatro mujeres. Una de ellas era Elena Iparraguirre, su segunda esposa. Las otras eran Laura Zambrano Padilla, encargada de recaudar los dólares cobrados al narcotráfico por protección; María Pantoja y Maritza Garrido Lecca. La captura fue el fruto de meses de seguimiento. Inspectores policiales, disfrazados incluso

de recogedores de basura, permitieron tener la certeza de la ubicación de Guzmán y de su estado de salud (se encontraron varias medicinas para el tratamiento de la soriasis, enfermedad que se sabía que padecía Guzmán). Luego de esa captura, se logró capturar a otras figuras importantes de la organización terrorista.

A la par que se quedaba acéfala, la organización empezó a perder acciones militares frente a las rondas campesinas, lo que ocasionó que la organización se dividiera en diversos frentes regionales bajo el mando de varios comandantes, muchos de los cuales estaban enfrentados entre si. La función principal de Guzmán fue asumida por Óscar Ramírez Durand, alias Feliciano, quien fue capturado en un anexo de la ciudad de Huancayo en 1999.

Después de esas capturas, y desde 1992, la presencia terrorista de Sendero Luminoso es prácticamente nula en muchos departamentos y, opera casi esporádicamente en el Valle del Huallaga y el VRAE. Queda la captura del camarada “Artemio”, pero lo que sí debe tener en cuenta el gobierno es “no bajar los brazos”, ser vigilante de este proceso que enlutó al país por más de quince años. Según los informes de la comisión de la Verdad, como se dijo son cerca de setenta mil muertos y más de 25 mil millones de dólares en pérdidas. Tremendo costo que pagamos todos los peruanos. Recordar estos hechos sangrientos es tomar conciencia para que nunca más vuelva a repetirse estos hechos en el futuro del país.

2.2.3. La novela y la violencia política en el país

Casi siempre, por no decir siempre, la literatura ha tratado de reflejar la realidad, la época y dejar marcada los acontecimientos más importantes de un pueblo. Muchas veces la historia de un pueblo ha sido mejor contada en una novela y no necesariamente en los libros de historia. Los escritores tienen la

ventaja de moverse con total libertad en sus actos creativos, imaginan, ficcionan, inventan episodios de algún acontecimiento histórico y con ellos construyen un nuevo mundo, válido dentro de la literatura, pero a la vez, esa invención, esa ficción no es del todo “pura ficción”; por el contrario, muchas de estas cosas están basadas en la realidad, en sucesos que han marcado la historia de los pueblos, de un país.

De allí, el proceso de violencia armada que ha sufrido el país, entre los años de 1980 hasta 1995, con ese saldo de 70 mil muertos y más de 25 mil millones de dólares en pérdida, no podía dejar de inspirar a tantos escritores que hacen uso del género literario para testimoniar dichos sucesos, para registrar actos de dicha guerra, para narrar episodios de personajes que no han sido fijados por la historia oficial. Muchas historias inéditas de sucesos graves, han sido reveladas por la literatura. Por tanto, es el terreno de la literatura, mejor dicho, de la obra literaria, el espacio desde donde los escritores denuncian las atrocidades de la guerra interna, evidencian las injusticias, recogen testimonios cuyos resultados han dado grandes obras, especialmente del género de la novela.

La novela, en el mundo siempre ha estado ligado a narrar los grandes acontecimientos de la historia. Es así que, en el Perú, a parte de los cuentos, los testimonios, las crónicas, la poesía, el teatro, la música, es la novela peruana escrita a partir de los años 90, quien con mayor verosimilitud ha recogido estos momentos traumáticos de la violencia armada que ha ocurrido en el país.

Sin embargo, lo más importante ha sido los trabajos de los escritores provincianos, quienes con mayor responsabilidad telúrica, muchos de ellos testigos de la guerra interna en el país, recogieron los testimonios con mayor objetividad, mientras que la historia oficial quería olvidar muchos pasajes, fue el

espacio de la novela donde se denunciaba una serie de injusticias contra el pueblo peruano, especialmente, de los campesinos que fueron masacrados torturados, desaparecidos en los escenarios de esa guerra; como los dice David Elí Salazar en uno de sus artículos:

“No en vano, fueron los escritores provincianos que iniciaron las narraciones del fenómeno de violencia política que vivió el país en momentos de la guerra interna más cruda ocurrida entre 1989 y 1992, cuando otros narradores que trataron el tema posteriormente, miraban con temor desde un escritorio de la capital este fenómeno y en la distancia, con la tranquilidad temporal, sobre la base de estos escritos, ficcionaron recientemente historias como la promocionada novela *Abril Rojo* de Santiago Roncagliolo” (Salazar, 2010, p.5)

Efectivamente, muchos escritores capitalinos “se escondieron” y no quisieron abordar el fenómeno de la violencia porque era muy peligroso para ese tiempo, y cualquiera que podía escribir sobre este tema, muy fácilmente podría ser acusado de subversivo o colaborar del terrorismo. Entonces el miedo cundió hasta en los escritores, que algunos, fácilmente obviaron dicho tema y prefirieron escribir sobre otras cosas.

Por tanto, fue la novela el lugar desde donde se registraron episodios de la guerra interna que ocurrió en el Perú entre los años de 1980 a 1995. En su primera parte, como lo sostiene Salazar, por escritores provincianos; después ya en los años 2000, con la tranquilidad del caso, y en la distancia del tiempo, muchos escritores capitalinos retornaron sus ojos a esta temática y se escribieron novelas muy interesantes de este proceso.

2.2.4. La novela de la violencia política en el Perú

En la actualidad, según los datos que nos proporciona Mark Cox, norteamericano que se ha interesado por el fenómeno de la violencia armada en el Perú, son aproximadamente 68 novelas escritas en el Perú hacia el año 2010, y seguramente esta cifra ha ido aumentando, y en la Actualidad deben haber más de 100 novelas publicadas debido a que la temática sigue vigente.

Entre los escritores debemos hacer una clasificación: Aquellos escritores “consagrados” que tienen algún reconocimiento que, dado al boom editorial y aprovechando que dicha temática puede ser de interés para el mundo europeo, escribieron novelas con temática de la violencia (Roncagliolo, Cueto). Y otro grupo de escritores, en su mayoría provincianos, que escribieron como “testigos” desde sus propias regiones: (Oscar Colchado, Rosas Paravicino, Nieto Degregori, Félix Huamán, entre los más destacados). Por tanto, la población de novelas es amplísima, cada uno de ellos refleja un tema, un caso, un testimonio y, constituye la memoria sobre este proceso en el Perú. Sin embargo, como lo afirma el escritor Luis Nieto Degregori:

El mérito pues de explorar el tema de la violencia en la literatura peruana les pertenece a los escritores andinos. La explicación de esto seguramente radica, como lo manifestamos al comienzo del artículo, en el hecho de que estos escritores se sentían culturalmente más cercanos de los actores y víctimas del conflicto y por lo mismo estaban más sensibilizados por la tragedia que año tras año iba ganando en proporciones. Herederos de la larga tradición indigenista, estos escritores no hicieron otra cosa que seguir la huella de quienes los habían precedido en el ejercicio de la literatura: dieron cuenta del drama que estaban viviendo las poblaciones

serranas de indios y mestizos que quedaron atrapadas entre dos fuegos: el desatado por los grupos subversivos y el de respuesta de las fuerzas represivas del Estado. (Nieto-Degregori, 2008, p.2)

Por tanto, vamos a mencionar algunas novelas importantes dentro del mundo literario peruano según su aparición editorial.

Una de las primeras novelas que aborda el tema es *Candela Quema Luceros* (1989) de Félix Huamán Cabrera, que narra a modo de un extenso monólogo en segunda persona, la historia de la masacre de la comunidad de Yawarhuaita cometida por la acción represiva de las fuerzas del orden. Cirilo, único sobreviviente y testigo de la devastación de su pueblo, se niega a aceptar la muerte de sus compueblanos, por lo cual se empeña en reanimarlos exigiendo a sus cuerpos yacentes que se levanten para retomar sus labores cotidianas, luego también se entremezclan narraciones en tercera persona, al final, Ante la falta de interés del juez y la policía, la comunidad decidió hacer justicia por sus propias manos de acuerdo a sus tradiciones, para lo cual aprehendieron al culpable luego de que fuera liberado. Los principales de la comunidad se quejaron ante el juez por este hecho, pero solo provocaron su disgusto, pues la supuesta niña asesinada por Gelacho para las autoridades no era más que unos pedruscos mal apilados al interior de una cueva. Los principales fueron arrestados y después liberados a la fuerza por una indignada turba de comuneros. La respuesta fue una violenta incursión armada contra Yawarhuaita para «sofocar la desobediencia, y controlar la situación y hacer respetar las leyes». Al término de la refriega, Cirilo sale de su refugio y contempla la comunidad devastada: no quedó sobreviviente alguno. Una comisión investigadora lo encuentra en el preciso instante en que inútilmente conmina a los comuneros asesinados a que se reincorporen, por lo cual es tomado

como un demente incapaz de informar sobre lo acontecido en el lugar (Caballero, 2018, p.3)

A partir de aquí, se han ido incrementando las novelas que retratan la violencia armada en el Perú, dentro de las que debemos destacar las novelas de los escritores provincianos, y luego, ya los narradores criollos tomarán interés en este tema. La lista de estas novelas es significativa, dentro de los cuales podemos mencionar: *Rosa Cuchillo* (1994) de Oscar Colchado Lucio, *Senderos de sangre* de J. J. Rada, *La hora azul* (2005) de Alonso Cueto, *Abril rojo* (2006) de Santiago Roncagliolo, *De amor y de guerra* (2004) de Víctor Andrés Ponce, *Lituma en los Andes* (1993) de Mario Vargas Llosa. *Adiós, Ayacucho* (1986) de Julio Ortega.

Sin embargo, el número de novelas sigue creciendo, el investigador Miguel Vargas Yábar, en su tesis doctoral, hace una selección de novelas de la violencia peruana en los últimos diez años (2008-2018) de los cuales nos pareció interesante recoger esta opinión:

En los últimos diez años (2008-2018), han aparecido nuevos títulos que se suman a esta copiosa corriente, como, por ejemplo, *La niña de nuestros ojos* (2010) de Miguel Arribasplata, *Hienas en la niebla* (2010) de Juan Morillo, *Confesiones de Tamara Fiol* (2009) y *Una pasión latina* (2011) de Miguel Gutiérrez, *La noche y sus aullidos* (2011) de Sócrates Zuzunaga, *CIA Perú, 1985. Una novela de espías* (2012) y *CIA Perú, 1985. El espía sentimental* (2015) de Alejandro Neyra, *La sangre de la aurora* (2013) de Claudia Salazar, *Criba* (2013) de Julián Pérez, *El Misha* (2014) de Braulio Muñoz, *Un golpe de dados (novelita sentimental pequeño-burguesa)* (2014) de Victoria Guerrero, *Nuevos juguetes de la guerra fría* (2015) de Juan Manuel Robles, *La pasajera* (2015) y *La viajera*

del tiempo (2016) de Alonso Cueto, Sol tan lejos (2017) de Jorge Eslava, Memoria de Felipe (2017) de Miguel Idefonso, por solo mencionar algunas, y que, en su conjunto, dan cuenta de un aspecto interesante relativo a la mirada de la literatura sobre lo que está guardado y que hay que sacar con respecto a nuestra historia (Vargas, 2019, p.30).

2.2.5. Los principales temas de la violencia política en las novelas representativas de la violencia armada

Indudablemente, el tema central que narran estos autores es los dramáticos sucesos que ha dejado como secuela la guerra interna en el Perú. Desde distintas aristas, desde la voz de los personajes, desde el recojo de testimonios; los actores dan cuenta de esta cruenta lucha que se ha desatado. Por un lado, es la violencia armada desatada por Sendero Luminoso, el responsable del inicio de la guerra, los personajes narran incursiones armadas en los pueblos donde se desata la crueldad de los senderistas, al ajusticiar a los hombres inocentes del campo: alcaldes, gobernadores, jueces de paz, y otras personas comunes y corrientes, acusados de colaborar con el ejército y el gobierno peruano, estas descripciones, a veces se hace desde la voz del narrador, como también de la voz de los personajes; por medio de ellos, nos enteramos de los sucesos de violencia. Entonces aparecen muertes, asesinatos, ajusticiamientos, degollaciones de animales, saqueo a sus casas, rapto de los jóvenes para engrosar las filas de sendero.

Por otro lado, se visualiza el accionar del estado peruano, quién ha encargado al ejército peruano para reprimir estas acciones; pero que lamentablemente, con muy lamentables desenlaces. Los narradores dan cuenta del exceso y abuso del ejército contra la población indefensa, el ejército,

acantonado en sus bases militares, lo que se han dedicado es a abusar a la genta más humilde de la población rural, esos abusos han culminado con masacres, ajusticiamientos, acusaciones de terroristas a gente inocente, violaciones a las mujeres indefensas.

En esa misma postura, los narradores denuncian la falta de liderazgo en conducir la guerra interna, en vez de aplastar los focos subversivos se encerraban en sus cuarteles y se dedicaban a abusar a la comunidad. Su fracaso de combatir a Sendero Luminoso, se pagaban con los más débiles que eran las comunidades aledañas. Muchos sucesos de masacres contra los campesinos son narrados dentro de la novela.

Por tanto, la literatura da la imagen desde los dos campos de accionar. Por una parte, el accionar de Sendero, por el otro las acciones del ejército peruano. Un mundo construido por sus autores, pero que no deja de reflejar ese lamentable suceso histórico que vivió el Perú.

2.2.6. El informe de la Comisión de la Verdad y Reconciliación

La Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR) fue una comisión designada por el estado peruano en junio del año 2001 durante el periodo de transición presidida por Valentín Paniagua y que tenía la misión de levantar un informe detallado del proceso de violencia armada que se ha desatado en el Perú entre los años de 1980 al 2000. Para ello se convocó a las personas más ilustres de la sociedad civil. Fue presidida por Salomón Lerner Febres que para entonces cumplía la función de rector de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Se encargó la investigación de la violencia terrorista de Sendero Luminoso y el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA), para que intentara analizar y profundizar en las causas de esa violencia y en la dura represión militar contra

estos movimientos terroristas. Al culminar su informe en el año 2003, la comisión dijo que había recogido el testimonio de 16,985 personas y organizó 21 audiencias con las víctimas de la violencia, a las que asistieron más de 9500 personas. El Informe Final se presentó en acto público el 28 de agosto de 2003, ante el presidente peruano de ese entonces, Alejandro Toledo Manrique.

Es así que El 4 de junio de 2001, mediante el Decreto Supremo N° 065-2001-PCM, se creó la Comisión de la Verdad, encargada de esclarecer el proceso, los hechos y responsabilidades de la violencia terrorista y de la violación a los derechos humanos producidos desde mayo de 1980 hasta noviembre de 2000, imputables tanto a las organizaciones terroristas como a los agentes del Estado, así como proponer iniciativas destinadas a afirmar la paz y la concordia entre los peruanos. El informe final, después de más de dos años de trabajo, se presentó el 28 de agosto de 2003 en una ceremonia realizada en el Palacio de Gobierno. Contiene nueve tomos donde se detallan los hechos sucedidos durante los veinte años que cubre los años de 1980-2000. Tiene tres partes principales: (1) donde se relata el proceso, los hechos y las víctimas. (2) relata los factores que permitieron que se desarrolle el conflicto. (3) explica las secuelas del conflicto y se postulan las recomendaciones para que estos eventos no se repitan.

Lamentablemente, a pesar de los esfuerzos de la CVR, la sociedad civil ha sido muy indiferente a esta iniciativa. MU las recomendaciones que hace, no se han cumplido, el estado peruano ha desatendido a las víctimas del terrorismo y se ha hecho la reparación civil como se debería y algunas personas salieron más favorecidas que otras; por tanto, hasta hoy, el estado peruano aún adeuda estas reparaciones a las víctimas del terrorismo.

2.3. Definición de términos conceptuales

2.3.1. La novela de la violencia social

Se denomina con ese nombre al grupo de novelas que narran los acontecimientos históricos de violencia, enfrentamiento, guerra interna y conflictos sociales que se han producido en un determinado país y en una época histórica. En el caso del Perú, las novelas que narran estos hechos imaginan una sociedad en conflicto, a raíz de la declaración de guerra que le ha hecho el grupo subversivo Sendero Luminoso al estado peruano en el año de 1980, cuya guerra interna duró casi hasta el año de 1995. Todos los libros se refieren de una y otra manera a este proceso histórico y nos revelan muchos dramas y sufrimientos que no han sido conocidos o divulgados por la historia oficial del país. Su importancia radica en la medida que estos textos ofrecen una mirada contestataria a los documentos oficiales del gobierno y se cuestionan sus procedimientos. La población peruana ha sido víctima de este infortunio, han sido los campesinos quienes han sido víctimas inocentes de esta guerra.

2.3.2. Rasgos verosímiles

Es un concepto integrado entre la palabra “rasgo” y verosímil”. Entendemos por la palabra “rasgo” como una característica específica de un individuo. Por ejemplo, el color del pelo o el tipo de sangre, en este caso el rasgo es determinados por los genes. Asimismo, un rasgo es una propiedad o peculiaridad distintiva del ser humano; hay que poner el caso de algo que distingue a una persona en el rostro, un lunar, una perfecta nariz, labios bembones etc. Pero estos conceptos son básicos; lo que a nosotros nos interesa el término “rasgo” en el sentido más profundo y literario; por ejemplo, en el uso de una expresión más oportuna: “La obra sorprende con un rasgo de comicidad en medio

de una trama que no escatima en escenas violentas” o “El protagonista introdujo un rasgo de suspenso que conmovió a los espectadores”. En estos dos párrafos, la expresión rasgo alcanza una dimensión más profunda y rosa con la interpretación de la persona quién lo utiliza, pero que cualquier persona puede entender lo que se quiere decir. Asimismo, a expresión “a grandes rasgos”, en tanto, hace referencia a las líneas principales de algo, sin entrar en detalles, como cuando decimos. “Voy a contar la fiesta de anoche a grandes rasgos”, quiere decir que va sintetizar lo más importante y va dejar de lado los detalles.

Ahora, lo verosímil, es el más popular de los conceptos más cercanos con “lo verdadero”. “La verosimilitud es “la apariencia de verdadero” que tiene una realidad que alguien nos presenta. Así, decimos que una ficción es verosímil cuando, por más que se trate de hechos inventados, da la impresión de ser cierta. Cuando nos cuentan que el tercer cerdito, el del cuento Los tres cerditos, se hizo una casa de ladrillo, sabemos que nos están contando una mentira, porque los cerdos no construyen casas. ¿Cómo las iban a construir, si en vez de manos tienen pezuñas? Sin embargo, en el contexto de esta ficción, en la que los animales están personificados, la acción del cerdito resulta verosímil, ya que necesita protegerse del lobo.

Por tanto, “rasgos verosímiles” es un concepto que trata de resaltar una característica muy peculiar de un conjunto de novelas peruanas que tratan de recrear un proceso histórico, como fue la violencia armada que vivió nuestro país en los años de 1980 a 1995. Y esas novelas, para que sean creíbles, narran episodios verosímiles, quiere decir que apelan a la historia, a la revisión histórica, a los testimonios, a la memoria del pueblo, para que dichas acciones que narran, sean creíbles y coherentes con el proceso histórico de violencia. Sin estos rasgos

característicos de este conjunto de novelas, estas historias aparecerían como mentiras, farsas históricas, o narraciones apócrifas que al lector le cuesta creer en dichos episodios.

2.3.3. Lo verosímil frente al realismo

Es importante no confundir verosimilitud con realismo. El realismo se refiere a la representación fiel de la realidad. Una historia es realista cuando imita de principio a fin el mundo en el que vivimos. Por ejemplo, sería realista una historia en la que unos vecinos se asocien y traten de evitar el derribo de sus viviendas por parte del ayuntamiento, ya que en la vida real también hay personas que luchan por evitar que les derriben sus viviendas. No sería realista, en cambio, una historia en la que un ejército de dragones invada un reino, porque, simplemente, en el mundo real los dragones no existen. La historia de los tres cerditos tampoco es realista, claro está.

Tan verosímil o inverosímil puede resultar una historia realista como una no realista. La verosimilitud dependerá de que, una vez establecido el contexto, la historia se desarrolle de manera coherente con ese contexto. Así, en la historia del derribo de las viviendas, resultará creíble que los vecinos organicen una manifestación, porque cualquiera que se viese en una situación así haría lo mismo; en cambio, no lo resultará que empaqueten sus cosas y se vayan a vivir debajo de un puente sin rechistar. En el caso de la historia de los dragones, resultará creíble que los campesinos huyan o traten de esconderse cuando los dragones les ataquen; en cambio, no lo resultará que sigan arando sus campos como si no pasara nada.

2.3.4. La violencia social en el Perú

Fue un periodo nefasto para la historia del Perú a fines del siglo XX. En 1980, el grupo armado Sendero Luminoso, cuyo líder fue Abimael Guzmán, le declara la guerra al estado peruano y sus integrantes se internan en la clandestinidad. A partir de allí, Sendero Luminoso causó caos y desgracia en las comunidades de Ayacucho y se extendió por el sur peruano, llegando a la capital Lima y hacia 1992, se intensificaron sus acciones queriendo crear el caos tomar el poder por las armas. Mientras tanto, el estado peruano, a través del ejército, quiso controlar estas acciones, pero su respuesta fue en muchos casos más violento, cometiendo abusos, torturas, asesinatos a campesinos, vejaciones a los derechos humanos, violaciones a mujeres que en muchas oportunidades se salieron de control por la impotencia de poder controlar esta violencia armada del grupo subversivo. El saldo fue 25 mil millones de dólares en pérdidas y cerca de 70 mil muertos según el informe de la CVR (2003). La violencia social de este periodo también es conocido como “guerra interna”.

2.4. Enfoque filosófico-epistémico

Hemos preferido en esta investigación de pre grado abordar nuestro trabajo desde el enfoque cualitativo, como lo sostiene Sánchez-Flores (2018) “la investigación bajo el enfoque cualitativo se sustenta en evidencias que se orientan más hacia la descripción profunda del fenómeno con la finalidad de comprenderlo y explicarlo a través de la aplicación de métodos y técnicas derivadas de sus concepciones y fundamentos epistémicos, como la hermenéutica, la fenomenología y el método inductivo y el análisis documental”.

Asimismo, el tema nos parece muy importante, dado a que no hemos localizado mayores trabajos al respecto y que, desde nuestro punto de vista, sigue

vigente y el estado peruano no ha podido solucionar las reparaciones civiles contra las víctimas del terrorismo hasta hoy. Por tanto, nuestra investigación que nos hemos propuesto intenta desarrollar un conjunto de reflexiones sobre el proceso de violencia armada que se ha desatado en el Perú y cómo estos sucesos han sido reflejados por sus autores en las novelas que hemos seleccionado. Vamos a analizar estos discursos, vamos a interpretar los hechos, fenómenos, símbolos literarios presentes en las obras. Nuestro trabajo se desarrolla bajo el diseño de investigación documental, eminentemente bibliográfica, cuya metodología a utilizar es el hermenéutico; no obstante, tratándose de una investigación básica, válida para el pre grado, desde la perspectiva epistemológica, desarrollaremos un marco teórico acorde con el tema de investigación.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA Y TÉCNICAS INVESTIGACIÓN

3.1. Tipo de investigación

Investigación de tipo cualitativo. Como lo sostiene Hernández-Sampieri (2016) La investigación cualitativa es un conjunto de técnicas de investigación que se utilizan para obtener una visión general del comportamiento y la percepción de las personas sobre un tema en particular. Genera ideas y suposiciones que pueden ayudar a entender cómo es percibido un problema por la población objetivo y ayuda a definir o identificar opciones relacionadas con ese problema.

La investigación cualitativa es muy útil en las primeras fases de los proyectos de investigación, además de que permite también analizar los datos utilizados en las ciencias sociales y adquirir un conocimiento profundo a través del análisis de textos (y palabras, más que números). Como un conjunto de técnicas de investigación que se utilizan para obtener una visión general del comportamiento y la percepción de las personas. Generar ideas y suposiciones

que pueden ayudar a entender cómo es percibido un problema dentro de un texto, documento u obra literaria.

Existen diversos modelos de investigación cualitativa de acuerdo a los intereses del investigador: Etnográfica, estudio de casos, Focus group, Análisis de redes sociales, Teoría fundamentada, narrativas de vida, investigación documental, bibliográfica, entre otros.

De acuerdo a nuestro interés de investigación, por la naturaleza de la investigación, **utilizamos el modelo de investigación, documental, eminentemente bibliográfica.** Lo que nos permite, por un lado, revisar documentación existente sobre el proceso de violencia armada producida en el Perú entre los años de 190-1995. Y por otro, cómo esos rasgos verosímiles de este proceso han sido abordados en la actual novela contemporánea peruana. Por tanto, el estudio bajo el enfoque cualitativo nos va permitir sacar un conjunto de reflexiones en torno a la novela de la violencia social y cuál es su repercusión de los rasgos verosímiles que se demuestran en sus páginas.

Para ello se ha elaborado el instrumento de investigación (anexo 2 que va al final de la tesis) donde se recoge la información del proceso de análisis e interpretación de obras literarias que reflejan el proceso de violencia armada desatada en el país entre los años de 1980-2000.

3.2. Nivel de investigación

Básico. Ya que se trata de una tesis de pre-grado. No vamos a realizar una investigación aplicada, ni mucho menos cuasiexperimental. Nos dedicaremos a la revisión de fuentes, en este caso novelas y sobre ellos emitiremos un conjunto de reflexiones literarias que serán plasmadas en el capítulo IV de la tesis.

3.3. Característica de la Investigación

Bibliográfico: Revisión documental, dado a que nos vamos a abocar a realizar una investigación de revisión de documentos relacionados a la violencia social y cómo estos acontecimientos han sido incorporados en la novela peruana contemporánea.

3.4. Método de investigación

Hermenéutico: De análisis e interpretación de textos literarios. La Hermenéutica en general ha sido definida como el arte de interpretar, se remonta a los orígenes de la escritura y a la necesidad de encontrar el sentido de los textos y el término tiene sus orígenes en la mitología griega. (Vegas-Motta, 2019).

La hermenéutica es un método de investigación que analiza un texto o documento y tiende a la interpretación. Se aplicó inicialmente al estudio de textos, pero posteriormente a lo largo del tiempo se ha aplicado en diferentes contextos.

En su esencia la hermenéutica y el método hermenéutico reconoce en todo texto, objeto, palabra y acción un sentido doble: Un significado literal y un sentido pragmático, analógico o alegórico.

Por tanto, vamos a utilizar el método hermenéutico para analizar varios textos literarios, cuyas reflexiones sistematizan un conjunto de ideas válidas para el saber educativo de los estudiantes.

3.5. Diseño de investigación

Es importante resaltar las particularidades del diseño de investigaciones con enfoque cualitativo, debido a que: (...) cada estudio cualitativo es por sí mismo un diseño de investigación. Es decir, no hay dos investigaciones

cualitativas iguales o equivalentes (son como hemos dicho “piezas artesanales del conocimiento, “[sic] hechas a mano”, a la medida de las circunstancias) (Hernández, Fernández y Baptista, 2010, p. 492). Por tanto, nuestro diseño construido responde a:

$$M1 = 01$$

$$M2 = 02$$

$$M3 = 03$$

$$01 + 02 + 03 = R$$

M = Muestra

0 = Observación

R = Resultado

3.6. Procedimiento del muestreo

3.6.1. Población

Todas las novelas peruanas de la violencia armada escritas en el Perú entre 1980-2000.

3.6.2. Muestra

Tres novelas representativas:

- La noche y sus aullidos de Zocrates Zuzunaga
- Retablo de Julián Pérez
- Rosa Cuchillo de Oscar Colchado Lucio

3.7. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

- Redacción del proyecto, validación del proyecto de investigación.

- Análisis e interpretación de las novelas peruanas de la violencia social identificadas en la muestra.
- Revisión de contenido: novela por novela
- Identificación de temas
- Identificación de la bibliografía especializada
- Estudio del marco teórico
- Estudio de las formas narrativas

3.8. Técnicas de procesamiento y análisis de datos

- Análisis del marco teórico
- Análisis de las novelas escogidas
- Interpretación de las novelas escogidas
- Relación de coincidencias temáticas
- Sistematización de las ideas centrales relacionados a lo verosímil en las novelas peruanas de la violencia social
- Sistematización formal de la tesis.
- Redacción del informe final.

3.9. Orientación ética

La tesis se ha abordado desde el enfoque cualitativo, cuyas características son de tipo documental-bibliográfica, la metodología utilizada ha sido el hermenéutico, de análisis e interpretación de textos literarios, que es el más apropiado para este caso. Asimismo, dado a que es una tesis de tipo cualitativo, nuestras ideas van a ser en el terreno literario. Vamos a respetar la inclinación política que pueden tener los autores y seremos cuidadosas para no mezclar las

ideas políticas en los análisis literarios. Tengan en cuenta que la perspectiva de análisis es desde el terreno literario.

Asimismo, seremos cuidadosos con las ideas de los demás, de la CVR que hizo su informe en el año 2003, con las ideas de los demás, podemos polemizar, pero respetaremos sus puntos de vistas para no distorsionar el trabajo.

Nos comprometemos en asumir una Conducta Responsable en Investigación (CRI), respetando las ideas de los demás y ubicando en la bibliografía las ideas que son de otras personas, de la consulta de libros y demás fuentes. Queremos presentar nuestras ideas para que puedan ser sometidas al debate académico.

CAPÍTULO IV

PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

4.1. **Presentación, análisis e interpretación de resultados**

4.1.1. **Las novelas de estudio: actores y espacios narrativos**

a. *Rosa Cuchillo* de Oscar Colchado Lucio

La novela cuenta dos historias centrales. La de Rosa Cuchillo y la de su hijo Liborio; y una tercera historia. La del rondero Mariano Ochante. Los tres personajes han nacido en la misma comunidad de Illaurocancha en un lugar de los andes de Ayacucho. Esta comunidad, que había vivido en la postración, un letargo prolongado durante siglos, se ve amenazada por las fuerzas insurgentes y los personajes, como los del pueblo tendrán que cambiar sus conductas.

La primera historia, el de Rosa Cuchillo, cuyo nombre verdadero era Rosa Wanka, pero que la población la denominó Rosa Cuchillo, porque ella, cuando estaba señorita, sintió el acoso de los hombres quienes querían poseerla, por eso se fue a vivir sola, pero otros malos hombres quisieron violarla, pero ella se defendía como una fiera, con un cuchillo. De allí la denominaron Rosa Cuchillo. Pero un día, Pedro Orcco, El dios montaña, apareció en su choza, la sedujo y fruto

de ese amor nace su Hijo Liborio; más tarde conoce a Domingo, su esposo de quien tuvo otro hijo Simoncito que murió niño. Rosa Cuchillo muere de pena al enterarse, a su vez, de la muerte de Liborio, en su viaje por el mundo de los muertos, en busca de su hijo muerto, nos irá contando su vida. Como Dante, que hace su peregrinación por el infierno, el purgatorio, el paraíso; Rosa Cuchillo nos revela que el mundo andino está conformado por tres partes: El Kay Pacha, la tierra, el lugar donde viven los hombres y desencadenan sus contiendas y sus guerras; el Janaq pacha, el espacio de los de arriba, donde moran los dioses y al que podrán acceder los hombres después de haber expiado sus culpas; la tercera parte del mundo es el ukhu pacha, el espacio subterráneo donde deambulan los demonios y los seres sin redención. En todo este recorrido es guiado por un perrito llamado Wayra, encuentra a su hijo simoncito, a sus padres, a su esposo Domingo y a su hijo Liborio. Sin embargo, al final de la novela, una vez que encuentra a su hijo, se da la purificación. Recupera su condición de Diosa – la diosa cavillaca – condición que había perdido por su deseo de vivir entre los vivos- Así mismo, el perrito Wayra, resulta siendo el dios del viento; incluso Liborio, hijo de dioses, apenas caído en combate, es enviado desde el janaq Pacha – el olimpo andino – de retorno a la vida como heraldo del nuevo pachacuti que habrá de estremecer desde sus cimientos el mundo andino.

La segunda historia narra los acontecimientos de la violencia armada que vivió el sur del país tomando como protagonista a Liborio. Una segunda voz, va contando las peripecias del hijo de Rosa Cuchillo, su enrolamiento no voluntario como combatiente de Sendero Luminoso, sustraído de su vida rutinaria de labrador y comerciante de ganado menor en pequeñísima escala. Liborio aprende las tácticas de la violencia armada, se enamora de la líder senderista Angicha,

mujer blanca y de formación cultural urbana. Se narra los enfrentamientos con el ejército, con la policía, los ataques a la cárcel de Ayacucho, la toma de Illaurocancha donde son perseguidos. Asiste a la muerte de muchos de sus compañeros como el camarada “Santos” el médico senderista Eduardo y otros líderes. Poco a poco va comprendiendo que sus ideales de reivindicación andina, tampoco son entendidos por sus jefes y marcará una distancia ideológica. Liborio Después que el ejército tomó Illaurocancha, se trasladan a la selva, allí encuentra a su amor de siempre. Angicha, le declara su amor y la besa tiernamente.

La tercera historia, es el monólogo del rondero Mario Ochante, también campesino pobre, quien, de forma involuntaria, propios de la guerra y violencia que se vivía en su pueblo, pasa a formar parte de los ronderos dirigidos por el ejército en su guerra contrainsurgente. Mario, abrasado por una fiebre y con el cuerpo agusanado por las heridas que sufrió con los subversivos, narra su vida. Es la contrastación de la otra historia de Liborio, la versión de un rondero respecto a la guerra subversiva. A través de su narración, nos enteramos los abusos, injusticias, asesinatos de parte del ejército, pero al mismo tiempo también la crueldad, los abusos e injustas muertes producidas a los campesinos que propiciaron los senderistas. El horror de una guerra, el pueblo está entre dos fuegos. El ejército y los senderistas y son los inocentes quienes pagan caro esta desgracia que les ha tocado vivir.

b. *La noche y sus aullidos de Sócrates Zuzunaga*

Trata del enfrentamiento de los alzados en armas de Sendero Luminoso con las fuerzas armadas del Perú, en el que se cometen atrocidades y violaciones a los Derechos Humanos. La novela se divide en veintiocho capítulos que se diferencian por números romanos y un epílogo. Los capítulos impares están

divididos en seis secuencias. Los capítulos pares en cinco secuencias y al final de cada quinta secuencia se inserta un cuento. La historia se cuenta a través del testimonio del campesino de Kolkamarca llamado Clemente (y de Leoncio y de Tomascha, en un segundo y tercer nivel) que fue víctima de la guerra interna producida por Sendero Luminoso en Ayacucho. Ama a una mujer de nombre Anatolia y este sentimiento lo proyecta un futuro de vida como comunero, con el saber ancestral de su comunidad y mantenerla viva hasta que la guerra desatada por Sendero frustrará esos proyectos. En la novela existen varias historias, las que transcurren en forma paralela. La historia principal sucede en el pueblito de Kolkamarca, con el arribo de los huestes de Sendero Luminoso, donde ocurre un juicio popular en el que mueren el gamonal y algunas autoridades del lugar, esto origina la llegada de la brutal represión militar en el que todos los pobladores son abusados, torturados y muertos. La novela intercala trece cuentos y según el autor, recrea acontecimientos reales vividos por éste y por sus paisanos.

c. *Retablo de Julián Pérez Huaranca*

La novela, cuya estructura externa consta de 36 capítulos, inicia con el retorno de Manuel Jesús hacia Ayacucho, quien va evocando sus recuerdos de infancia, adolescencia y juventud. Desentierra sus recuerdos y los integra con otros testimonios e historias con la intención de comprender el porqué de la muerte de su abuelo (Gregorio Sacsara); cuáles fueron las causales para que su padre (Néstor Medina) sea torturado, humillado y detenido en la prisión entre seis a siete años; explicar por qué las comunidades de Lucanamarca y Pumarancha se enfrentan años tras año; conocer los argumentos legales y sociales para llevarse a cabo la expropiación del cerro de sal de Urankancha a favor de los hacendados; evidenciar la intencionalidad de Antonio Fernández como

figura representativa e incitador de la violencia política en la comunidad de Pumararra; explorar el antes, durante y después del contexto de la violencia política en Ayacucho; indagar y encontrar el cuerpo insepulto de su hermano desaparecido (Grimaldo Medina); y resolver los motivos de su crisis existencial e identitaria. (Pérez, 2019, 221-222).

Asimismo, también es importante agregar este dato: En *Retablo* se relata la historia de Pumararra desde las últimas décadas del siglo XIX y el siglo XX para explicar por qué surgió Sendero Luminoso. Pumararra no es un pueblo aislado e insular. Su población no es una nación acorralada o cercada. Están en permanente contacto ya sea con la capital del departamento Ayacucho o con Ica y Lima. Su historia está repleta de conflictos en los que son enemigos los pequeños propietarios Medina y los hacendados Amorín. A su vez la comunidad/pueblo de Lucanamarca tiene pleitos que están basados en rivalidades étnicas de la familia quechua que se remontan probablemente a más de quinientos años de historia. Los pobladores de Lucanamarca son conocidos como los “Uqis” y los de Pumararra como “Pumas” (Zevallos, 2018,p.10)

Rastros biográficos de los autores

a. Oscar Colchado Lucio

Autor de Rosa Cuchillo, nació en el pueblito de Huallanca, provincia de Huaylas, departamento de Ancash en 1947. Después de vivir un tiempo en Sihuas, su familia se traslada a Chimbote donde va culminar de estudiar la primaria y secundaria. Siguió la carrera de docencia en la Escuela Normal Superior Indoamérica, especializándose en Lengua y Literatura. *La tarde de toros* (1974) es la primera obra publicada por Colchado y dos años después publicó su

poemario *Aurora Tenaz* (1976). Trabajó como docente en diversos poblados, ciudades y provincias de Áncash, entre ellos, Rayán, donde conoce a un alumno que lo inspira en la creación de su personaje Cholito, que es retratado por primera vez en *Tras las huellas de Lucero* (1980) que fue finalista del Premio Casa de las Américas (Cuba) en 1990.

A partir de aquí, la fecunda producción de Oscar Colchado va en aumento. Publica *Del mar a la ciudad* (1981), que son cuentos donde recopila una serie de relatos ambientados en Chimbote. En 1983 ganó por unanimidad el premio Copé de Cuento con su relato “Cordillera Negra”, que es uno de los más importantes en su obra narrativa, desde esta época se muda definitivamente a Lima. En 1985 obtuvo el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil con el libro *Cholito en los Andes mágicos*, libro que recoge parte la cosmovisión andina y sus seres míticos. Esta obra ha sido llevada a la televisión para los países del Grupo Andino. Luego publica *Hacia el Janaq Pacha* (1987) que gana el Premio Latinoamericano de Cuento (CICLA). En 1995 recibió el Premio Nacional de Educación “Horacio 95” por su obra *Cholito en la ciudad del río hablador*. Un años después, en 1996, ganó el primer lugar en el Premio Nacional de Novela “Federico Villarreal” con la novela *Rosa Cuchillo*, lamás importante de sus novelas. En el 2002 recibió el Premio Internacional de Cuentos “Juan Rulfo” entregado por Radio Francia Internacional por el relato “La casa del cerro El Pino”, el cual fue publicado por primera vez en un libro junto a un conjunto de relatos en 2012. En 2008 recibió un homenaje en la I Feria del Libro de Lima Norte. Dos años después fue homenajeado en el Congreso sobre literatura y violencia política realizado en la semana de literatura en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. En el 2012 fue invitado a la sede de las Naciones Unidas en Ginebra, Suiza, para dar

una conferencia como parte de la celebración de “El Día del idioma español”. Asimismo, en 2013, la revista literaria *Ars Verba* y la Municipalidad de Huaylas le rindieron un homenaje. Ese mismo año recibió un reconocimiento de la Academia Peruana de la Lengua y la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos por su destacada trayectoria en la literatura peruana infantil. Actualmente, Oscar Colchado Vive en Lima y está dedicado íntegramente a la labor literaria.

b. Sócrates Zuzunaga

Edilberto Sócrates Zuzunaga Huaita nació en el distrito de Pausa, provincia de Páucar del Sarasara, Ayacucho, el 19 de octubre de 1954. La educación primaria y secundaria lo estudio en su tierra natal para posteriormente trasladar a la ciudad de Ica y Lima. Es docente de Educación en la especialidad en Lengua y Literatura por la Universidad Nacional Federico Villarreal. Desde que abrazó la creación literaria, ha participado en muchos concursos literarios a nivel nacional e internacional. En 1994, 1999 y 2000 gana el concurso convocado por la Derrama Magisterial, “Premio horacio”, luego en cuatro oportunidades el Concurso de *Cuento de las Mil Palabras* de la revista *Caretas*; Concurso de Cuento Inca Garcilaso de la Vega convocado por la Casa de España; Primer Premio de Literatura Quechua de la Universidad Federico Villarreal en cuento (2000) y en poesía (2006) con las siguientes obras: *Tullpa Willaykuna* (cuento), *Kuyaypa Kanchariynin* (poesía). Tres veces distinguido en las bienales de cuento Premio Copé; dos veces en el Concurso de Narrativa Breve Premio Ñandú; finalista en el Concurso Latinoamericano de Cuentos en Buenos Aires (Argentina), en Puebla (México), en el Premio Juan Rulfo (Francia, París) y en el Concurso de Cuentos Hucha de Oro, Madrid, España; fue distinguido con el

Premio Internacional Artífice de Poesía de Loja (España) por su poemario Luz de barro (2006).

Según García (2015) Ha publicado: Con llorar no se gana nada, Florecitas de Ñawin pukio y otros cuentos, Recuerdos de lluvia, Y tenía dos luceros, El sueño del picaflor y otros cuentos, Riticha, el gatito blanco; De junco y capulí, Takacho, Takachito, Takachín; Taita Serapio, Tullpa Willaykuna, Zorrito de Puna, Kuyaypa Kanchariynin, Negracha, Siwarcito, Palomita de sol. La noche y sus aullidos y, además, en varias antologías de cuentos y revistas literarias. Sus labores literarias han estado circunscritas mayormente a la literatura infantil. Su función como docente le ha permitido conocer la esencia de los niños por lo que en su narrativa encontramos esa sutileza con la que elabora sus historias de manera didáctica y entretenida con honestidad, candor y dulzura (García, 2015, p.62).

c. Julián Pérez Huaranca

Nació en el Anexo de Espite del distrito de Vilcanchos, provincia de Víctor Fajardo - Ayacucho. Estudió en la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán, Lima la carrera de lengua y literatura. Trabajó en la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, Ayacucho, luego en la Universidad Federico Villarreal de Lima. Sus textos de ficción, abarcan desde relatos como *Transeúntes* (1988), pasando por novelas como *Retablo* (2004), *Criba* (2014) y *Anamorfosis* (2017), que acechan, escudriñan y cercan el tema de la violencia política, hasta llegar al reciente volumen de cuentos *Encefalograma* (2019). Estudió el doctorado en Literatura peruana y latinoamericana en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

4.2. Discusión de resultados

Rasgos verosímiles de la violencia armada en las novelas en estudio

4.2.1. Los personajes de la violencia armada

Las tres novelas más importantes de estudio (*Rosa Cuchillo*, *La noche y sus aullidos* y *Retablo*) presentan personajes muy conflictivos, violentos, ensimismados y proclives a la violencia sin medir las consecuencias de la historia. Veamos estas características violentas en cada uno de ellos.

a. Liborio, es uno de los personajes más importantes en la novela *Rosa Cuchillo* de Oscar Colchado. En Illaurocanccha, un pueblito del sur de Ayacucho, allí vivía Rosa Cuchillo, que era una mujer de temer y los hombres no se le acercaban porque ella andaba con un cuchillo, de allí el apelativo. Ella recibe una noche al “dios montaña” Pedro Orcco y fruto de esa relación va nacer su hijo llamado Liborio. Cuando creció, se dedicó a vender ganado para el mercado de Manay. Fue detenido por policías de la guardia civil acusado de vender ganado robado y dijeron que lo llevaban a la comandancia de Huamanga, pero el vehículo se detuvo en el trayecto, la detención fue una treta, no eran policías, sino senderistas, fue presentado al camarada “Santos” (Nieves Collanqui) quién era el jefe de Sendero Luminoso en Ayacucho, así queda enrolado en las fuerzas subversivas, allí le dan instrucción militar y le enseñan a preparar bombas, manejar la carabina, el revólver y le inducen la ideología senderista del camarada “Gonzalo”. Su nombre de guerra fue “Camarada Túpac”. Participa en acciones subversivas, como el asalto a la cárcel de Huamanga para liberar a sus compañeros. Allí Liborio es herido en la pierna y es salvado por su padre el dios montaña. Liborio se encuentra con su madre, pero le dice que para ella debe estar muerto, ahora su pensamiento es senderista; sin embargo, conforme pasa el tiempo, Liborio se da cuenta que, las acciones de los subversivos no se diferencian

de las acciones de los mistes, de los amos de la tierra, no defienden el pensamiento andino que él profesa; entonces, entra en una gran contradicción interna. Él pensaba la reivindicación de su cultura, de sus dioses, sus costumbres quechuas, de sus dioses y apus andinos; pero el proyecto político de los senderistas es otro, es derrotar al capitalismo e instalar otro sistema social, los senderistas no creen en los dioses andinos ni están empeñados en conservar sus costumbres; entonces, hay un choque frontal del pensamiento quechua que profesa Liborio con el pensamiento pragmático y antimperialista de los senderistas. La muerte de Liborio es asumida por el autor de la novela como un pensamiento mítico, al igual que pensaban los quechuas, su cuerpo, por ser hijo de un dios montaña, debe ascender al janaq pahca para convertirse en *Inkarri* y regresar en otro cuerpo para reiniciar el *pachacuti*.

b. Manuel Jesús, es el personaje principal de la novela *Retablo* de Julián Pérez. La novela fluye a partir de la memoria del personaje principal. Su hermano Grimaldo está comprometido con la subversión, participa de la organización y tomas de decisión para realizar acciones subversivas; él intenta rastrear las acciones de su hermano, pero también se da cuenta que su hermano, no quiso que él participara de estos hechos. Como dice Edith Pérez, “La pérdida de su hermano lo dejó como un ser débil, fracasado, fragmentado, indeciso, temeroso; y sin intención alguna de permitir la coexistencia y correlación de un complemento. Esta ausencia se desarrolla a lo largo de su vida personal y matrimonial. En este último, no permite la cercanía de su esposa, su complemento femenino” (Pérez, 2020, 190).

Sin embargo, la memoria del personaje Manuel Jesús es referente a su hermano Grimaldo quien abraza la subversión y las ideas políticas de sendero

Luminoso, incluso, trunca el proyecto de la familia, que soñaba en ellos en convertirse en buenos profesionales para salir de la pobreza; pero Grimaldo abraza el senderismo y está convencido que quiere un cambio social para su país, para su comunidad, y ese cambio está en el pensamiento de Sendero Luminoso que él abraza con vehemencia.

c. **Clemente**, es el personaje principal de la novela *La noche y sus aullidos* de Sócrates Zuzunaga, en la novela, él le cuenta a un periodista su historia, y le pide que dicha historia sea contada tal “como el habla” para que la gente piense que ha sido verdad las cosas que está contando: Por tanto, por boca de Clemente nos enteramos todos los padecimientos que sufrió en el proceso de la guerra armada que se dio en Ayacucho, especialmente en su comunidad de Kolcamarca, cómo llegaban los senderistas a los pueblos, reclutaban a los jóvenes, hacían los juicios populares, las arengas en la plaza del pueblo; luego cómo vinieron los militares que abusaron de los campesinos, de sus mujeres y al no poder vencer a los senderistas, se pagaron con los pobres campesinos, atribuyéndolos de senderistas, cuando en realidad, no lo eran. Por tanto, Clemente es el testigo de los hechos, estos se reconstruyen a partir de su memoria prodigiosa, y tienen que ver con lo que realmente pasó en la vida real en este conflicto armado que sufrió el Perú en la década del 80.

Sócrates Zuzunaga, al inicio del libro *La noche y sus aullidos*, el narrador que le da la historia a un periodista le dice:

- Así es, señor periodista. Es como pa no creer. Pero todo esto ha ocurriu en este pueblo. Escríbalo así, tal como luey conta pa que la gente sepa la verdá de las cosas. Y, claro, pues, siusté quiere, pueyde acomodar un poco todas mis palabras mal habladas, todos mis motes. Pero, hágalo, arreando el burro hacia las

cementerías del entendimiento. No vaya a ser que la gente piense que aquí solo sea escuchado caer la lluvia. (Zuzunaga, 2013, p. 15)

4.2.2. Rasgos verosímiles en las novelas de la violencia social

Específicamente, lo más importante que tratamos de analizar en este trabajo, es relacionar qué rasgos verosímiles, que acontecimientos reales de la lucha armada que emprendió Sendero Luminoso en Ayacucho, están narradas de manera similar en las novelas en estudio; quiere decir, que los autores de las novelas, tomaron como material narrativo, los hechos de violencia armada que sucedieron en el Perú, éstos hechos son narrados con mucho dramatismo y al mismo tiempo es una respuesta contestataria a la versión de la historia oficial del Perú, que ha ocultado estos sucesos, los ha narrado tibiamente o tratado de ocultar los grandes genocidios que ha cometido el ejército peruano y, por el contrario, toda la cultura lo ha echado a los huérfanos de Sendero Luminoso. Entonces, las novelas en estudio han tratado de reproducir la “historia contestataria”, quiere decir, han narrado cosas que la historia oficial ha ocultado, y esa revelación de hechos, nos muestra un país fragmentado, un país que ha sufrido las consecuencias de los dos sectores enfrentados: Los abusos y crueldades de los senderistas y a la vez las injusticias y violaciones de derechos humanos por parte de los militares. El pueblo ha estado expuesto entre dos fuegos: El ejército y Sendero. Esta revelación de hechos y sucesos históricos, es la mayor contribución de estas novelas peruanas que estudiamos en esta tesis.

Un rasgo verosímil que los autores hacen conocer en sus novelas es la ubicación del espacio narrativo. Generalmente la zona de conflicto que es Ayacucho en el Perú y sus zonas andinas. Las comunidades rurales son descritas con toda su pobreza, marginalidad e indiferencia gubernamental. Estas

comunidades rurales están tan alejadas del país, social, económica y culturalmente. Son sociedades en crisis, con alto índice de pobreza, con alto índice de analfabetismo, viviendo en condiciones de miseria y abandono. El estado peruano jamás se ha acordado de ellos y su asistencia social jamás ha llegado, por lo que esta situación de pobreza ha sido “caldo de cultivo” para los senderistas, ellos aprovecharon la situación social en que viven y, por tanto, al principio, recibieron su apoyo y colaboraron con sus acciones. Por tanto, lo que se ha sucedido con estas comunidades en la vida real, también son descritos con mucha verosimilitud en las novelas de la violencia social en el Perú.

Asimismo, las novelas describen cómo fueron las primeras incursiones armadas de los senderistas en las zonas de conflicto. Los hechos comunes se repiten. Primero, dos a tres personas llegan a la comunidad de comerciantes, docentes, operarios para recoger información de la comunidad y ganarse un poco la confianza de los comuneros. Luego, con esa información, más tarde, una columna senderista llega a la población, saca de sus hogares a toda la comunidad, los obliga a que se reúnan generalmente en la plaza principal, allí hacen su arenga y los conminan a que se unan a la “guerra popular”, hacen vivas al “camarada Gonzalo”, fustigan al gobierno con incompetente y les prometen una nueva forma de gobierno, para ello piden su colaborar. Luego, regresan por varias oportunidades y empiezan los “juicios populares” obligan a las autoridades locales a renunciar a sus cargos, prometen limpiar de los robos y abigeatos en la zona, los obligan a colaborar con ellos con comida, ganado y otros; luego vienen los “Ajusticiamientos populares” contra las autoridades que no renunciaron, asesinandolos públicamente para escarmiento. Esto se repite. Los jóvenes son reclutados para el “ejército popular”, muchas mujeres también son arrancadas de

sus hogares y la población acata impotente de no poder enfrentarlos y son las primeras víctimas del terrorismo.

Por otro lado, llega el ejército que, en el concepto común, era para ayudar a las comunidades rurales de los abusos e injusticias que estaban cometiendo los senderistas, ellos llegaron con la finalidad de traer la paz en esas comunidades; sin embargo, “la medicina fue peor que la enfermedad”. El ejército, olvidando su función ética y social, comenzó a abusar de los propios comuneros, cometieron muchos abusos, acusaron de senderistas a todos los jóvenes, se aprovecharon de su ignorancia de los pobladores, abusaron de sus mujeres, saquearon sus hogares, ganados y perpetraron una política de terror en las comunidades. Los pobladores vivieron entre dos fuegos y resultaron ser las víctimas inocentes de este conflicto armado.

Las novelas en estudio, narran varios hechos donde muchos comuneros son acusados de senderistas, sin poder comprobarlos, y son asesinados despiadadamente, incluso se reproducen varios sucesos reales como las matanzas de los comuneros en muchas localidades rurales. El ejército quiso justificar su accionar de la lucha contra subversiva, asesinando campesinos inocentes, haciéndolos pasar por subversivos.

Por ejemplo, en la novela Rosa Cuchillo, el personaje Rosa, ve desde lo alto de una cima, cómo el ejército hace su incursión en su pueblo de Illaurocancha.

Al poco rato, luego de que todos fueron metidos al local comunal, espesaron a escucharse gritos:

-Quiénes son los jefes, ¡habla!, terruco de mierda!... así diciendo nos ponían hachas, machetes, cuchillos, en nuestras gargantas... Un gringo de bigotes y otro medio azambado, bien altos ambos, eran los que

mandaban... Si declaráramos, si contáramos quiénes eran los cabecillas, dique de repente nos libráramos, sino todos moríamos...A mi lado estaban Eleuterio Tomayonza con su mujer, y en vista que ella lloraba él le dijo, no llores, mamá, nada les hemos hecho, nada nos va hacer...Ahí fue que lo golpearon con machete en la cabeza y en la espalda. Sí, carajo, más caricias te vamos a dar, diciéndole se rieron... Sangrando, el hombre seguía hablándole a su mujer, despacito. No llores mamita, vamos aclarar ante los señores... A todas las mujeres y los niños, que agarrados de sus madres bramaban, les hicieron formar contra la pared... A los hombres nos arrojaron al suelo. Éramos como sesenta... Nos pateaban por las costillas, por la cara, con sus botas...Algunos quedaron bañados en sangre... Las mujeres se desmayaban...Pencas de tuna erizadas de espinas nos pusieron en la espalda, amenazando que iban a bailar sobre nosotros... (Colchado,2018, p.147)

Asimismo, las incursiones de los senderistas a los pueblos, es narrado de varias maneras, con episodios dramáticos, con ironías del que narra; aquí un texto de la novela *La noche y sus aullidos* de Sócrates Zuzunaga:

Todos los kolkamarkinos la empezaron a escuchar con harta atención, todo boca abiertas; a veces, asistiendo; otras veces, como que ya queriendo poner algo de su parte en ese discurso.

Al final, como siempre lo hacen, los senderistas les hicieron vivaquear a la lucha armada, a ese su presidente Gonzalo, a ese su Partido Comunista del Perú, a ese su gloriosa memoria de los guerrilleros muertos en la lucha.

Al comienzo, los pobladores vivaquearon con un poco de miedo en el cuerpo. Pero, después qué caray, cobraron confianza e hicieron todavía

retumbar a la plaza con sus gritos Y hasta hubo quienes lanzaron sus sombreros al aire de puro emocionados.

En eso nomás, viste que un senderista abusivo empezó a golpear, con la culata de su fusil, al pobrecito opa Teodosio, porque no lanzaba vivas como los demás; permanecía nomás un tanto desconcertado, mirando a los guerrilleros, sin entender lo que estaba pasando. (Zuzunaga, 2013, pp. 117-118)

Otro acontecimiento similar se describe en la novela Retablo de Julián Pérez, que es un recuerdo de la incursión armada de los senderistas y la respuesta de los comuneros de Lucanamarca, llamado también los “upis”.

Y los “uqis”, una cincuentena, y varios miembros del ejército, una noche de abril, en el instante en que se levantaba una luna soberbia por entre los cerros altos del naciente, levantando polvareda y a todo grito acorralaron a los “pumas”, en realidad unos cuantos viejos “pumas” que tuvieron la mala suerte de haberse quedado en la noche en sus casas, a pesar de que las unidades de inteligencia de los subversivos les habían dicho, todos esos días, todos los días de la semana, que en cualquier momento, tarde o temprano, les sorprendería una patrulla mixta. Dicho y hecho, los “pumas” viejos fueron sorprendidos, entre muertos y heridos, uno fue cogido, torturado por especialistas para que los llevara a la estancia Mollepukio, sin chistear una sola jota pues de lo contrario, igual que sus paisanos, mordería el polvo de su propia tierra, terruco de mierda. (Pérez, 2018, 425-426).

Por otro lado, veamos casos específicos narrados en las novelas en estudio.

a. El asalto a la comisaría de Ayacucho en Rosa Cuchillo

En la novela Rosa Cuchillo se narra este suceso incrustado en la historia del personaje Liborio. Como recuerda la historia, el asalto a la cárcel de Ayacucho fue uno de los acontecimientos más importantes de esa época que hicieron los militantes de Sendero Luminoso, ocurrido en la localidad peruana de Ayacucho el 2 de marzo de 1982 donde un comando subversivo atacó el Centro Penitenciario de Huamanga para liberar a los presos acusados de terrorismo y que cumplían detención en dicha dependencia. El Comité Central de Sendero Luminoso planificó el ataque para liberar a sus militantes capturados, entre ellos, una de las lideresas más importantes de esta facción, la joven Edith Lagos.

Como antecedente, la noche de 28 de febrero de 1982 los presos senderistas se amotinaron con la intención de fugar; ya habían coordinado que un grupo de subversivos en el exterior tenía que atacar y traer un camión para trasladar a los presos, falló dicho plan.

Pero los senderistas no se quedaron atrás, el 3 de marzo de 1982 se produjo el asalto a la cárcel de Ayacucho con la finalidad de rescatar a sus compañeros senderistas. Los hechos se produjeron cuando a las 7.p.m. de ese día, tres senderistas se disfrazaron de guardias civiles y paralizaron un camión solicitando que los lleven de emergencia a Huamanga. El conductor del camión aceptó, luego en el trayecto a la ciudad capturaron al conductor y tomaron el control del vehículo dejando al conductor en el camino. Los senderistas llevaron el camión a las inmediaciones de la cárcel, se ubicaron en la parte trasera del complejo penitenciario.

Luego hicieron estallar las fuentes de fluido eléctrico y ocasionaron un apagón general en Ayacucho cerca de la media noche. Su objetivo era neutralizar

a los posibles refuerzos policiales. Luego, un centenar de senderistas estratégicamente ubicados, salieron de su escondite y atacaron la cárcel de Ayacucho, dinamitaron la puerta principal e ingresaron haciendo disparos, ingresaron a los pabellones y se produjo un intercambio de balacera con los custodios de la cárcel. En este enfrentamiento, los senderistas lograron abrir los portones de los presos senderistas y de los presos comunes. El ataque duró media hora, fallecieron dos guardias republicanos y diez subversivos. Se liberaron más de 70 senderistas, en los líderes más notables se encontraba Hildebrando Pérez Huaranca y la camarada Edith Lagos. Más de 100 presos comunes se escaparon en la confusión. Según El Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación estima que en total huyeron 254 presos. Los senderistas huyeron con el camión capturado. Según los reportes, este fue una de las acciones de triunfo de Sendero Luminoso contra los militares en Ayacucho.

En la novela Rosa Cuchillo, se narra este acontecimiento con muchos rasgos verosímiles, incluso se dice que la camarada Edith Lagos logró ser liberada, conforme pasó en la vida Real. La novela se narra desde el punto de vista del personaje Liborio que participó en dicha acción.

b. Sobre el personaje Hildebrando Pérez Huaranca

Los rasgos verosímiles de su accionar como militante senderista se va narrar en la novela Retablo de Julián Pérez. En la vida Real Hildebrando Pérez Huaranca, fue un escritor muy reconocido de Ayacucho, ha publicado varias novelas y cuentos, entre los que destaca la novela *Los ilegítimos* (1980), una de las obras reconocidas en la narrativa andina, era profesor universitario de la Universidad San Cristóbal de Huamanga, que decidió abrazar la ideología senderista y ser militante e internarse en la clandestinidad. Los militares y parte

del informe de la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR) lo acusa de ser el líder y responsable de la matanza de Lucanamarca ejecutado el 3 de abril de 1983 como consecuencia de la demencial incursión senderista, 69 campesinos fueron brutalmente asesinados. Sin embargo, esta hipótesis no está bien comprobada, son versiones no constatadas, y por el contrario, muchos testimonios sostienen que ese día, Hildebrando Pérez Huaranca no estaba en el lugar de los hechos, lo que pasa es que por ser líder, inteligente e ideólogo, le echaron la culpa y le atribuyeron esa ejecución.

En la novela *Retablo*, se establece muchos pasajes de la vida de Hildebrando Pérez, de su decisión de abrazar la ideología senderista, a pesar que sus padres y familiares le deseaban otro futuro prometedor a la familia, porque era un hombre culto, leído, intelectual que debía hacer quedar bien a la familia. Lo interesante de la novela *Retablo* es que su autor, Julian Pérez Huaranca, es hermano menor de Hildebrando Pérez Huaranca, ambos abrazaron la pasión por la literatura. Las versiones que se relatan son sobre dos hermanos, el menor, quién narra la historia se llama Manuel Jesús y su hermano mayor es Grimaldo (en la vida real son Julián e Hildebrando). En sí, es una reivindicación a la memoria de su vida, desde sus recuerdos individuales, recuperando la memoria de los otros personajes (la madre, el padre, los tíos, sus amigos) se trata de corroborar pasajes de su vida del hermano mayor que abrazó la ideología senderista. La determinación de Grimaldo de pertenecer a Sendero Luminoso e integrarse a sus filas y pasar a la clandestinidad se narra en el capítulo 33 de la novela, ahí, Grimaldo reclama a sus familiares sobre su cobardía de no acompañarlo, pero a la vez, tampoco hace caso a las súplicas de su madre. Él toma la decisión de ser consecuente con su ideología con la intención de un nuevo cambio en la sociedad,

para aplastar a los “mistis”, ricos que hacían sufrir a los campesinos, un cambio social añorado del cual está convencido. Leamos este fragmento donde Grimaldo le reclama a su padre su falta de palabra, su compromiso con su pueblo, la promesa que había jurado para defender a su pueblo no lo había hecho y que, por eso, se insinúa que él abraza esta causa senderista:

Grimaldo pidió dócilmente a sus compañeros que lo dejaran un momento a solas con su padre. Y una vez ello, se acercó a él y lo abrazó con pasión infinita.

- Con paciencia viejito, con paciencia – es lo que dijo Grimaldo.
- Con que eso me dices, tú que has roto la tranquilidad de todos nosotros...
- Cómo está mi mamá, los chicos ¿Machi volvió a casa?
- Por lo menos todavía te acordabas de ellos, so malacasta...
- Por qué hablas así don Néstor Medina, más respeto ¿Acaso antes tú no me llamabas diciéndome “papá”, “papa”. Más respeto con su padre – bromeo Grimaldo.
- Ah, razón tenían los que dicen que ustedes tienen en el pecho piedra, todavía con bromas, au malacasta...
- Te recuerdo don Néstor, que soy “tu padre” para decirte, para recordarte una vez más aquella sentencia, aquella obligación que te dejó mi abuelo, y porque tú no la quieres cumplir yo lo estoy haciendo. Recuerda la última mirada que te dio en la subida de Tullurán; recuerda que ante los “uquis”, que tanto odiabas y que ahora han mancillado tu honor, él dijo que si uno de ustedes dos escapaba con vida, Pumarana no se humillará ante nadie... y tú te humillaste. (Pérez, 2018, pp. 434-435)

c. La incursión del ejército en un pueblo de Ayacucho

En la novela *La noche y sus aullidos* de Sócrates Zuzunaga, se cuenta varias incursiones armadas del ejército a los pueblos de Ayacucho, uno de los pasajes que es sacado de la vida real y de lo que cuentan los campesinos de lugar, recoge el autor y nos narra de esta manera por la voz de uno de los soldados:

En una oportunidad, entramos en un pueblo de la puna, como una marejada incontenible. Arrasamos con el silencio, los gritos, los ladridos...Éramos unos treinta soldados, con las ganas contenidas. Nos habían dado el soplo de que allí descansaba una columna de subversivos [...] Logramos reunir a unos quince cholos, que quien les manda a tener pinta de terruko. Al mismo momento aprovechamos de todo. Y encontré debajo de un colchón, en la choza de una vieja reumática, una bolsa de plata antigua, de esos de nueve décimos, me sirvieron para comprarme un auto de segunda, aquí en Lima.

En la plaza del pueblo, había viejas que caminaban de rodillas a nuestro alrededor:

- ¡Papacito lindo, por favor, no los maten!

- ¡Maktillos pobres nomás son nuestros hijos! [...]

- ¡A ver, empiecen a cantar!

- ¿Dónde se ocultan los terroristas?

Era ahí cuando se caían todos los ojos al suelo. Los prisioneros colgaban la cabeza. El silencio nos ganaba. Solo los perros y el viento los rompía. O algún tuco lejano, fiel a su canto.

- ¡hablen carajo!

La voz del teniente azuzaba el parpadeo de las velas y los mecheros. Y, con ello, la danza de las sombras obraba vida a nuestro alrededor.

De vez en cuando un carraspeo y nada más.

Arriba el cielo tenía guiños de impaciencia en sus ojos de lucero. [...]

Esa noche, nos alzamos con los quince hacia una quebrada cercana, alumbrados por un lamparín y por nuestras linternas a pilas. Los muchachos parecían reses camino al matadero. (Zuzunaga, 2013, pp.145-146)

d. La versión de los autores respecto a sus novelas:

Los tres autores: Oscar Colchado, Julián Pérez y Sócrates Zuzunaga, han ratificado que sus novelas tienen un basamento real, que está escrito en base a sus experiencias y testimonios que han recogido sobre el proceso de violencia armada que han sufrido los campesinos peruanos en la zona de Ayacucho. Estos testimonios refuerzan el texto en la medida que muchos rasgos verosímiles de la vida real se han filtrado en la novela desde un afán artístico y configuran la totalidad de la historia. Claro, sabemos que en una novela no se puede narrar tal como pasó en la vida real, sino que los autores, han utilizado los testimonios reales para construir una historia cuyo producto es la novela. Leamos las versiones de los escritores:

Sócrates Zuzunaga dijo al respecto cuando recibió el premio Copé 2009, fue expuesta por el autor el 22 de abril de 2010 por haber ocupado el primer puesto en ese año. Allí testimonió la siguiente versión:

Con una ficción muy cercana a la realidad, todo lo que aconteció en mi pueblo ayacuchano [...] todo lo que escribo es, en el fondo, autobiográfico porque utilizo sucesos y rasgos extraídos de mi experiencia personal. A veces, hago uso de materiales reales y vivos que son, tal vez, demasiado directos y crudos para los propósitos de mi trabajo artístico. Lo que hago

es algo parecido a confundir los límites de lo real y lo imaginado.
(Zuzunaga, 2009.)

Ya, en el 2015, Zuzunaga, hace esta declaración en una entrevista donde da a conocer la intención de la novela:

Dar a conocer la verdad a los lectores. Me propuse escribir una novela que estuviese sustentada en la realidad de la guerra popular. Quiero que todos sepan que el conflicto armado no fue un hecho de mentes torcidas, dementes o diabólicas, tal como lo afirma la prensa oficial. Sino que hubo causas históricas de marginación y olvido, de extrema miseria y hambre, de vergonzosa indiferencia gubernamental (Zuzunaga, 2015).

Julián Pérez Huaranca, da una entrevista al programa televisivo “Entre metáforas” donde da a conocer sus perspectivas respecto a su novela Retablo. Aquí algunos fragmentos:

La novela me permite ensanchar y agrandar una visión que con el lenguaje literario trato de hacer lo que vivo y he vivido mis experiencias de la violencia política. [...] **¿A partir de retablo, tienes una constante indagación del conflicto interno, tú no sitúas causas inmediatas, cuéntanos eso?**

Yo comprendo las cosas, la novela me sirve para dar explicaciones de muchas cosas que la gente no ve... muchas miradas de otros escritores se empobrecen por lo que han elegido, no es tratar la violencia por la violencia, lo que si me interesa es tratar de explicar lo que veo en la actualidad, a partir de donde viene esto de la violencia, comprender con

mayor amplitud el problema de la violencia, desde otra mirada. Yo no defino, sino sugiero¹.

e. El testimonio de Oscar Colchado sobre Rosa Cuchillo

Como dijimos, Rosa Cuchillo es una de las mejores novelas peruanas que trata el tema de la violencia política desatada por Sendero Luminoso en los años 80. Su autor concedió una entrevista a Nico Velita Palacín para su página web titulado “Nido de palabras” (27 de noviembre del 2009). De esta entrevista recogemos sus mejores expresiones:

NPV La guerra interna ha dejado profundas huellas en toda una generación.

¿Cuál es su testimonio con respecto a ella?

OCL: La irrupción en la escena política del país de un grupo armado como S.L. de hecho que ha dejado marcas muy profundas en quienes siendo jóvenes aún fuimos testigos de su accionar tanto en el campo como en la ciudad. Los dos bandos, tanto el grupo armado insurgente como el Estado represor, actuaron de manera brutal y sangrienta, en la que los mayores perdedores resultaron siendo la gente más pobre y humilde.

Particularmente, el desarrollo de esa guerra conmocionó tanto mi espíritu que no ha sido fácil librarse de ella, sino mediante el recurso de la escritura.

NVP: ¿Cómo ve el quehacer novelístico sobre la guerra interna actualmente?

OCL: Va cada vez más en aumento. Quizás porque la distancia temporal permite tener una mayor perspectiva. Cuando se está muy cerca de los acontecimientos, es muy difícil abordarla con ecuanimidad. Son muy pocas las obras que, habiendo aparecido a pocos años de los

¹ (Consulta en <https://m.facebook.com/Entre-Met%C3%A1foras-2435826023096326/videos/encuentro-con-juli%C3%A1n-%C3%A9rez/385544652164663/>)

acontecimientos, hayan trascendido en el tiempo. Uno de esos pocos casos podría citarse la novela *Los de abajo*, de Mariano Azuela, que apareció después de cinco de la revolución mexicana. En el Perú lo malo de la proliferación de textos novelísticos en los últimos años, es que muchos de ellos -por no decir la mayoría- apuntan más a la venta, la comercialización, que, a la interrogante, ¿qué ocurrió realmente en el Perú?

NVP: ¿Cómo han influido los sucesos de la guerra interna en su quehacer literario?

OCL: Me han nutrido temáticamente, pues sucesos como estos ya los venía abordando yo desde *Cordillera Negra*.

NVP: Usted ha tomado algunos datos reales de los sucesos de la guerra interna: el ataque que hace Sendero a la cárcel de Huamanga para rescatar a sus combatientes, el entierro multitudinario de Edith Lagos, Mezich, el comandante Camión. ¿Pretende una novela que tenga elementos reales e históricos

OCL: Las novelas se escriben con partes de realidad y de sueños. Y si esta vez la carga real o histórica es abundante, pues en buena hora. No me desagradaría que se diga que mi novela es histórica.

CONCLUSIONES

1. Las novelas peruanas contemporáneas que hemos seleccionado para este estudio abordan la temática de la violencia armada que ha sufrido el Perú en la década del 80 y 90 del siglo XX. Éstas hacen uso del espacio de la novela para testimoniar rasgos verosímiles que ocurrieron en la realidad, el enfrentamiento armado entre las fuerzas del grupo subversivo Sendero Luminoso y las fuerzas armadas que ha dejado un saldo de 70 mil muertos y más de 25 mil millones de dólares en pérdidas; por tanto, la novela se convierte en un espacio de denuncia de las injusticias sociales de ambos grupos, especialmente con las víctimas inocentes que fueron los campesinos peruanos de las zonas rurales, principalmente de Ayacucho, que fue la zona de conflicto más importante en esos años.
2. Las novelas en estudio: Rosa Cuchillo de Oscar Colchado, La noche y sus aullidos de Sócrates Zuzunaga, Retablo de Julián Pérez, son las que con mayor nitidez han recogido la memoria de estos acontecimientos; por medio de testimonios, por experiencias personales, son las novelas que más acercan a presentar rasgos verosímiles sobre este conflicto armado que ocurrió en el Perú, cuya versión es contestataria y inédita respecto a las otras novelas que abordan el mismo tema (Abril Rojo de Santiago Roncagliolo, La hora Azul de Alonso Cueto, entre otros); por tanto, sus narraciones son más creíbles respecto a las otras novelas que son más ficcionales.
3. Los narradores andinos seleccionados: Oscar Colchado, Sócrates Zuzunaga, Julián Pérez son narradores testigos del conflicto armado, sus narraciones son más convincentes y representan rasgos fidedignos sobre la violencia política que sufrió el País, gracias a estas novelas, el lector tiene todo un concepto más

verídico de cómo se produjo el conflicto armado y las consecuencias de esta guerra interna que desangró al país. Por sus páginas nos enteramos de las incursiones armadas de Sendero Luminoso en los pueblos rurales de Ayacucho, los ajusticiamientos populares, el enrolamiento de muchos jóvenes a favor de la subversión, la incursión de los militares, sus abusos contra los campesinos, los saqueos, las violaciones a las mujeres: Todo un mundo de injusticia donde las víctimas inocentes han sido los campesinos peruanos que vivieron entre dos fuegos.

4. Los personajes principales de las tres novelas en estudio son sujetos marginados, ensimismados que sufrieron las consecuencias de la violencia armada: Liborio en Rosa Cuchillo, Manuel Jesús en Retablo y Clemente en Retablo. Todos pasaron experiencias traumáticas de lo que dejó de la guerra y a través de la memoria de ellos, conocemos las consecuencias de la violencia armada, tanto de sendero Luminoso como del ejército.
5. Grandes acontecimientos de la lucha armada que protagonizaron Sendero y el Ejército se describen de manera verosímil en las novelas de estudio como el asalto a la cárcel de Ayacucho donde se escaparon presos políticos como Hildebrando Pérez y la famosa Edith Lagos, el multitudinario entierro de Edith Lagos, el comandante Camión en Rosa Cuchillo, la vida inédita de Hildebrando Pérez en Retablo, Las incursiones armadas del ejército, los abusos e injusticias contra los campesinos en La noche y sus aullidos; lo que hace de estas novelas como reflejo de la realidad, reconstruida a través de la memoria de los testimonios y recreado a través de sus autores.

6. Finalmente, los mismos escritores, en sus entrevistas manifiestan que los hechos que narran reflejan la realidad, los sucesos que ocurrieron en el proceso de la guerra interna, lo que ellos han hecho es recoger testimonios, fuentes escritas, viajes a los lugares del conflicto, todo el material narrativo para que, en base a los hechos reales y sus experiencias, pudieran plasmar en sus obras y reconstruyan el pasado no como historia, sino como producto literario.

RECOMENDACIONES

1. Una de nuestras primeras recomendaciones sería que los egresados de la especialidad de Comunicación y literatura de la Facultad de Ciencias de la Educación aborden temas actuales concernientes a los estudios literarios; por ejemplo, hasta donde conocemos, no se han estudiado temas de la violencia armada que ha sufrido el departamento de Pasco, no hemos encontrado libros que detallen este tema, con excepción de un libro que recogió testimonios sobre el pueblo de Tíclacayán escrito por Américo Meza Reyes. Por tanto, creemos que, abordando estudios sobre nuestro pueblo en el terreno literario, podemos contribuir a develar muchos misterios válidos para las ciencias humanas y la academia.
2. Recomendamos que nuestras bibliotecas de la universidad ya abran sus puertas para la consulta de los textos. Lamentablemente, por la pandemia del COVID 19, durante más de dos años no hay atención en las bibliotecas de la UNDAC y tenemos limitaciones para la consulta de textos, ni siquiera hemos podido ingresar de manera virtual a estas páginas cuando realizamos este trabajo de investigación; Consideramos necesario que, si bien, las instituciones educativas del estado, hasta niños de tres años están asistiendo de manera presencial a sus clases, creemos que la universidad ya debe retornar a la educación presencial y la parte administrativa también para que los trámites se aceleren y los estudiantes puedan hacer uso de las bibliotecas.
3. Recomendamos que nuestra universidad debe adquirir muchos libros para las ciencias y las humanidades; específicamente sobre problemas sociales y de la violencia social que ha pasado en el Perú. Si bien es cierto este tema ya fue superado, pero estudiar la memoria, los que pasó es importantes en las ciencias

humanas con la finalidad de que “nunca más puede volver a ocurrir”, para que sirva como experiencia a los jóvenes y estos puedan enrumbar nuevos proyectos de vida, no caer en ideologías tan cerradas que mucho daño ha hecho al país. Esperemos que también puedan adquirir libros digitales y poner en consulta de los estudiantes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arribasplata, M. (2018) “Tuve que hallar un lenguaje para narrar la guerra”. La República, 26 de octubre. Recuperado el 4 de noviembre de 2018. Disponible en: <https://larepublica.pe/cultural/1345142-tuve-hallar-lenguaje-narrar-guerra> 2011
- Arribasplata, M. (2011) *La niña de nuestros ojos*. Lima: Arteidea.
- Colchado Lucio, Oscar 1997 *Rosa Cuchillo*. Lima: Universidad Nacional Federico Villarreal.
- Comisión de la Verdad y Reconciliación (2003) Informe Final. Lima: CVR.
- Cortes, H. (2018) *Incendiar el presente. LA narrativa peruana de la violencia política y el archivo (1984-1989)* Lima: Campo letrado editores.
- Cox, Mark. (2010). *Sasachakuy tiempo: memoria y pervivencia. Ensayos sobre la literatura de la violencia política en el Perú*. Lima: Pasacalle.
- Cox, Mark. (2000). *El cuento peruano en los años de violencia*. Lima: San Marcos.
- Cueto, A. (2005) *La hora azul*. Lima: Peisa.
- Faverón, P. G. (2007). *La otra guerra del fin del mundo. La narrativa peruana y los años de la violencia política*. Lima: Quimera 281: 66-73.
- Faverón, P.G. (2006) *Toda la sangre. Antología de cuentos peruanos sobre la violencia política*. Lima: Grupo editorial Matalamanga.
- Degregori, C. (2011) *El surgimiento de sendero luminoso: Ayacucho 1969-1979*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Manrique, N. (2007) “Pensamiento, acción y base política del movimiento Sendero Luminoso. La guerra y las primeras respuestas de los comuneros (1964-1983)”. En Anne Pérotin-Dumon, dir., *Historizar el pasado vivo en América Latina*.
- Morales, B, (2020). “La noche y sus aullidos: aproximaciones a una novela andina contemporánea”. En *De Raíz Diversa*, vol. 7, núm. 13, enero-junio, pp. 21-41.

URL https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/67430302/De_raiz_diversa-with-cover-page-v2.pdf?Expires=1659898976&Signature=CAuP6yCTWFZmC9pCiW-uZNIWomcQB-dvxe0mYMhdD5ucwP8hHLJxlJe3A~iLwFpoRqFRDtGPqKLE4UnNvhUs7Vd9wN97-5pL~kY8TQu6hIzQS51MlzKB0mksFp-rn60YrQGaoYLKZ8co6Q8ee3UZVRZBH2tArtpcF9lksMExjZrYFPuDuckCHlrZus1GjDIcupuM9E7fZylMXOicu8Hka7NKy-t~Q6MNzyvTBoaowKIfaztxTrNSXFJzlpH67P4bxMo9r~b4sHYP0DjemJxy2qdmXbdrGLXhoOmi4I95DHhSC5yWnLRAEHIM8apqppxUAT6dGCJJbg~CkHxfq7mw_&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA

Nieto, L. (2008). “Los escritores andinos, la violencia y la invisibilidad”. En revista *Argumentos*, N° 4. URL <https://argumentos-historico.iep.org.pe/articulos/los-escriitores-andinos-la-violencia-y-la-invisibilidad/>

Pérez, J. (2004) *Retablo*. Lima: Fondo de la Universidad Nacional Federico Villareal

Pérez, E. (2019). “Mujer andina y memoria de tradición oral en retablo de Julián Pérez Huaranca” En revista *Scientia*, vol 21, N° XXI. URL <https://revistas.urp.edu.pe/index.php/Scientia/article/view/2789/2921>

Pérez, E. (2020). “Memoria melancólica y memoria del duelo en Retablo de Julián Pérez Huaranca”. En *Dialogía*, 14, 2020, 181-217. URL. [/DialnetMemoriaMelancolicaYMemoriaDelDueloEnRetabloDeJulia-7754409.pdf](#).

Roncagliolo, S. (2006) *Abril Rojo*. Lima: Alfaguara editores.

Salazar, D. (2010). “La visión de Tomás G. Escajadillo sobre las literaturas regionales”. En *Homenaje a Tomas G Escajadillo*. UNMSM.

Vargas, M. (2019). Literatura peruana de la violencia política: literatura alegórica del fracaso. Tesis de Doctor en Literatura Peruana y Latinoamericana, UNMSM.

URL

https://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12672/11151/Vargas_y_m.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Zevallos, J. (2009). Contradiscursos de demonización y piedad en *Retablo* de Julián

Pérez. Universidad del Estado de Ohio. URL.

<https://hawansuyo.com/2019/09/05/contradiscursos-de-demonizacion-y-piedad-en-retablo-de-julian-perez-ulises-juan-zevallos-aguilar/>

Zuzunaga, S. (2013). *La noche y sus aullidos*. Lima: Ediciones altazo

ANEXOS

MATRIZ DE CONSISTENCIA

TÍTULO DE LA TESIS: RASGOS VEROSÍMILES EN LA NOVELA PERUANA DE LA VIOLENCIA SOCIAL

Problemas	Objetivos	Hipótesis	Variables	Indicadores	Diseño metodológico	Instrumentos
<p>Problema general. ¿De qué manera se manifiesta los rasgos verosímiles en la novela peruana de la violencia social?</p> <p>Problemas específicos</p> <p>a. ¿Qué aspectos de la realidad, de las acciones de militares y subversivos, de los dramas de sufrimiento de los campesinos y otras acciones se recrean en la novela peruana de la violencia social?</p> <p>b. ¿Cuáles son las estrategias narrativas que hacen uso los narradores en la novela peruana de la violencia social?</p>	<p>Objetivo general Desarrollar un conjunto de ideas sobre los rasgos verosímiles presentes en la novela peruana de la violencia social</p> <p>Objetivos específicos</p> <p>a. Analizar los aspectos de la realidad, las acciones de los militares y subversivos, los dramas de sufrimiento de los campesinos y otras acciones que se recrean en la novela peruana de la violencia social</p> <p>b. Identificar y diferenciar las estrategias narrativas que hacen uso los narradores en la novela peruana de la violencia social.</p>	<p>Hipótesis general Los rasgos verosímiles narrados por los escritores inciden significativamente en la novela peruana de la violencia social.</p> <p>Hipótesis específicas</p> <p>a. Los aspectos de la realidad, las acciones de militares y subversivos, los dramas de sufrimiento de los campesinos y otras acciones se recrean de manera protagónica en la novela peruana de la violencia social.</p> <p>b. Las estrategias narrativas que hacen uso los narradores trae como consecuencia el valor estético de la novela peruana de la violencia social.</p>	<p>Variable Independiente Rasgos verosímiles</p> <p>Variable Dependiente. La novela peruana de la violencia social</p>	<p>1. Variable Independiente</p> <p>1. Definiciones: Verdad Realidad Verosimilitud Lo real.</p> <p>2. Verosimilitud y ficción Lo verosímil frente a la ficción La ficción y lo real La ficción como construcción literaria La realidad como constructo</p> <p>2. Variable dependiente</p> <p>- La noche y sus aullidos de Zocrates Zuzunaga - Retablo de Julián Pérez - Rosa Cuchillo de Oscar Colchado Lucio</p>	<p>Población Todas las novelas peruanas de la violencia social</p> <p>Muestra</p> <p>- La noche y sus aullidos de Zocrates Zuzunaga - Retablo de Julián Pérez - Rosa Cuchillo de Oscar Colchado Lucio</p> <p>TIPO DE INVESTIGACIÓN N</p> <p>Cualitativa</p> <p>MÈTODO Hermenéutico De análisis e interpretación de textos literarios</p>	<p>Ficha de Análisis e interpretación de textos literarios</p>

INSTRUMENTO DE RECOLECCIÓN DE DATOS

TESIS

TÍTULO DEL PROYECTO

RASGOS VEROSÍMILES EN LA NOVELA PERUANA DE LA VIOLENCIA SOCIAL

1. FICHA DE ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE TEXTOS LITERARIOS

1.1. DATOS GENERALES

- a. Nombre de la obra
- b. Nombre del investigador (a)
- c. Fecha de publicación
- d. Línea de investigación
- e. Horizonte de tiempo

1.2. DATOS EXTRATEXTUALES

- a. Rastros biográficos del autor
- b. Acontecimientos históricos sociales
- c. Ubicación de la obra

1.4. ANÁLISIS DE LA OBRA

1.4.1. Análisis de cada uno de las novelas peruanas de la violencia social

- a. Secuencialización
- b. Caracterización de simbologías
- c. Análisis de los versos

1.4.2. Análisis del discurso

- a. Nivel del lenguaje
- b Técnicas literarias empleadas
- c. Figuras literarias Metáforas,
- d. El punto de vista

1.5. Interpretación de las novelas peruanas de la violencia social

1.6. Conclusiones

1.7. Referencias bibliográficas